

EL PENSAMIENTO ESPAÑOL.

Proposición condenada por la Santa Sede.
«Romanus Pontifex potest ac debet cum progressu, cum liberalismo et cum recenti civitate sese reconciliare et componere.»

DIARIO DE LA TARDE.

Proposición condenada por la Santa Sede.
«El Romano Pontifex puede y debe reconciliarse y avenirse con el progreso, con el liberalismo y con la civilización moderna.»

PUNTOS DE SUSCRICION.—En Madrid: 12 rs. al mes.—En Provincias: 20 rs. al mes y 60 por trimestres en casa de los comisionados, y 19 rs. al mes y 54 trimestre en la administración.—En el Extranjero: 30 rs. trimestre.—En Ultramar: 90 rs. trimestre.—La administración no responde de los sellos que se le remitan en carta sin cancelar.

PUNTOS DE SUSCRICION.—Madrid En la Administración, calle de Silva, número 49, entresuelo, y en las librerías de la Publicidad Olamendi, Lopez, Bailly-Baillière, Cuesta y Lizcano.—Provincias: En los puntos que se anuncian al último día de cada mes.

EL PENSAMIENTO ESPAÑOL.

MADRID 30 DE JULIO DE 1865.

EXPOSICION QUE HA DIRIGIDO A S. M. LA REINA EL ILMO. SEÑOR OBISPO DE URGEL.

SEÑORA:

Enviado por los médicos a estos baños para recobrar su salud, que se le alteró combatiendo la nube de errores y vicios que, salida del pozo del abismo, amenaza cubrir de tinieblas la tierra, el Obispo de Urgel se postura ante el Trono de V. M. lleno de amor y de respeto, pero lleno también de pena y amargura, para suplicarle que no reconozca jamás el titulado reino de Italia.

Sabe el Obispo recurrente que se lo aconsejan a V. M. sus ministros responsables, los cuales, ante los dos Cuerpos colegisladores, han insertado este punto en el programa de su gobernación; y no abriga la menor duda de que lo han hecho con la mejor buena fe y creyendo, no sólo no perjudicar los intereses del Catolicismo, como ministros de una nación por excelencia católica, sino favorecerlos con ello. Pero, por ventura los ministros por ser responsables, son también infalibles e incapaces de equivocarse? En este punto, Señora, se equivocan plenamente, y, aunque no hubiese otra prueba, lo manifestarían hasta la evidencia de una parte el grito de dolor que arrancó y arranca este propósito a todos los verdaderos católicos, y de otra los aplausos y el júbilo de todos los que, ya sin rebozo, manifiestan en España y fuera de ella su resolución de hundir el Catolicismo.

Esta equivocación se hace todavía más palpable si se recuerda lo que es eso que llaman reino de Italia, quiénes son sus autores y qué objeto se proponen. V. M. sabe muy bien que se ha formado con el despojo sacrilego de la mayor y mejor parte de los Estados del Papa y con la usurpación de los de unos Príncipes, parientes de V. M., y a los que tiene la España derechos eventuales; que es un aborto monstruoso de perdidas, de crímenes, de traiciones y vilezas inauditas, que bastarían a cubrir de ignominia al siglo más corrompido del viejo paganismo, y que la barbarie más atroz es el medio de que se valen sus autores para mantener a los pueblos esclavizados bajo su yugo de hierro y de fuego.

¿Quién ignora que sus autores son los jefes de la francmasonería y carbonarismo italianos, cuyas manos, manchadas en sangre y horrores, han conducido a la triste Italia al estado espantoso en que se halla? Y el objeto que se han propuesto al establecer aquel monstruoso aborto, ¿es otro por ventura que el deshonor al Catolicismo, arrastrarle por el fango, cortarle su cabeza aboliendo el Papado, y hacer que no se pronuncie más en la tierra el nombre sacrosanto de Jesucristo, su divino Fundador? No se necesita pruebas de esto, pues los infelices, creyendo asegurado su triunfo, han tenido la impudente desfachatez de publicarlo ellos mismos en todos tonos, y de dar a la prensa sus estatutos y reglamentos, de modo que ya es preciso ser ciego o sobradamente cándido para desconocerlos. ¿Es, pues, posible, Señora, reconocer tal amalgama de crímenes y perdidas sin ponerse de parte de los enemigos encarnizados del Catolicismo y herirle en lo más íntimo de su corazón? Yo temo que el sólo anuncio de este reconocimiento ha perjudicado ya gravísimamente los intereses católicos.

Mas se dirá que la España no trata de reconocer derecho alguno, sino sólo el hecho consumado de la reunión de todos los Estados de Italia, menos el Patrimonio de San Pedro, bajo el cetro de los Reyes de Cerdeña. Pero es inútil esta distinción. La teoría de los hechos consumados acaba de ser condenada por la Bula dogmática *Quanta cura* y el *Syllabus* que la acompaña; la Santa Sede tiene declarado que en el estado presente del mundo le son necesarios sus Estados para gobernar con la independencia conveniente la Iglesia; el Episcopado todo ha reconocido lo mismo, y el Obispo que suscribe mira como la mayor de sus glorias el haber podido firmar en Roma el célebre documento en que esto tan franca y valerosamente se proclama: Señora, han sido separados del gremio de la Iglesia, no sólo los autores del robo sacrilego de los Estados del Santo Padre, sino también los que a ellos se adhirieron. Dignese, pues, V. M. no querer jamás acercarse a ellos en nada, reconociendo el llamado reino de Italia, antes bien manténgase muy lejos de ellos, como lo reclaman el honor de España, el glorioso título de Católica que tanto enaltece a V. R. M. y aun la estabilidad de su mismo Trono, como se lo han manifestado mis dignísimos hermanos en el Episcopado, especialmente el Sr. Cardenal Arzobispo de Burgos, a quienes

me adhiero plenamente, y cuyas palabras todas hago propias.

Dios guarde la sagrada persona de V. R. M. los muchos años que há menester el bien de esta católica monarquía.

Baños de Panticosa, día del patron de España, 23 de Julio de 1865.—Señora.—A los Reales pies de V. M.—José, Obispo de Urgel.

EXPOSICIONES DIRIGIDAS A S. M. CONTRA EL RECONOCIMIENTO DEL TITULADO REINO DE ITALIA

SEÑORA:

Los que suscriben, vecinos de la villa de Beniloba, en la provincia de Alicante, no habiendo podido, por ignorarlo, unir sus nombres a los de sus convecinos que en tres diferentes exposiciones han acudido a V. M., hoy respetuosamente lo hacen y encarecidamente a V. M. suplican, no desoiga los ruegos que de todos los ángulos de la monarquía a su Trono se dirigen pidiendo no reciban su Real sanción las iniquidades italianas, mientras el Vicario de Jesucristo, maestro de la verdad, las reconozca bajo el ignominioso título de sacrilegios.

Beniloba, 22 de Julio de 1865.—Señora.—A los Reales pies de V. M.—Teresa Domenech.—Joquina Mullor.—Ramona Sans.—Por mi padre, mi madre y hermano, Joaquín Gómez y Mullor.—Por mi y por mi esposa, Francisco Borrell.—Tomás Guillen.—Teresa Mina.—Francisco Vilanova.—Antonio Vicente Moneris.—Por Bautista Pérez, Joquina Moneris.—Bautista Pérez y Moneris.—Joaquín Pérez y Moneris.—María Pérez y Moneris.—Por Luis Orta, Ana Puchol.—Josefa Orta.—Luis Orta y Puchol.—Luisa Orta.—Ana María Moneris.—Vicenta María Bonet.—Desamparados Moneris.—María Moneris.—Bautista Monillo Pico.—Francisco Domenech y Lopez.

Por los siguientes que no saben firmar: Salvador García.—Josefa Molto.—Vicenta Sans.—Vicente Cascaut.—Vicente Mullor.—Vicente Crespo.—Rosa Crespo.—Ignacio Horcas.—Dolores García.—Desamparados Horcas.—Teresa Guillen.—Mariana Gimeno.—Vicente Agulló.—Antonio Carbonell.—Agustín Carbonell.—Bautista Vilanova.—Dolores Domenech y Lopez.—María del Pilar Ripoll.—Joquina Ripoll.—Tomás Pérez.—Miguel Pérez.—Rosa Pérez.—María Chiquillo.—Teresa Bienes.—Teresa Gadea.—Desamparados Borone.—Vicente Vilanova y Herrero.—Joquina Bienes.—Patrocinio Barnabue.—Roque Llopiz.—Francisca Llorens.—Ramon Herrero.—Joquina Guillen.—Joquina García.—Concepción García.—Joquina Bienes.—Joquina Domenech.—Joquina Domenech menor.—Antonio Domenech.—Asencia Domenech.—Dolores Domenech.—Francisca Bonnet.—Teresa García.—Vicente Seguí.—Joquina Domenech.—Joaquín Herrero.—Encarnación Domenech.—José Crespo.—Salvador Crespo.—Joaquín Llorens.—Teresa Seguí.—José Asnar.—Rita Monillo.—Josefa García.—Rosa Pastor.—Antonio Mira.—Mariana García.—Joquina Reig.—Pascual Reig.—Vicenta María Reig.—María Ripoll.—Joquina Carbonell.—Francisca Mora.—Luisa Ripoll.—Joquina Lopez.—María Grau.—Dolores Mira.—Margarita Giner.—Dolores Giner.—Pedro Bandi.—Mariana Monillo.—José Ripoll.—Joquina Campañy.—Rita Campañy.—Blas Julia.—Concepción Vicens.—Joaquín Borrell.—Salvador Borrell.—Tomás Domenech.—Dolores García.—Pascual Domenech.—Florencio Domenech.—Dolores Ripoll.—Jaime Campañy.—Francisco Domenech.—Francisca García.—Joquina Domenech.—Rita Domenech.—Rita Borrell.—Bernarda Borrell.—María Borrell.—Dolores Ripoll.—Vicente Garrigos.—José Ripoll.—Joaquín Ripoll.—Rafael Moneris.—Dolores Guillen.—María Teresa Moneris.—Patrocinio Moneris.—Ana Domenech.—Joaquín Guillen.—Joquina Pérez.—José Vilanova.—José Vilanova, menor.—Dolores Gadea.—Dolores Vilanova.—Mariana Vilanova.—Vicente Agulló.—Joquina Monillo y Mullor.—Francisca Mira.—María Pico.—José Monillo.—Francisco Monillo.—Miguel Monillo.—Salvador Monillo.—Joquina Campañy.—Mariana Guillen.—Rosa Moneris.—Antonio Domenech.—Luisa Domenech.—Joaquín Gadea.—Dolores Soler.—Teresa Soler.—José Moneris.—Dolores Guillen.—Josefa Ripoll.—Vicenta Soler.—Vicente Garrigos.—Francisco Garrigos.—Juana Mullor.—Vicente Orta.—Joquina Garrigos.—Teresa Peidro.—Teresa Soler.—Miguel Reig.—Bautista García.—Vicenta Soler.—Joquina García.—Teresa García.—Miguel Bienes.—José Mira.—Vicente Ferrando.—Joquina García.—Joquina Campañy.—Miguel Campañy.—Mariana Domenech.—Rafaela Reig.—Irene Gimeno.—Miguel Gimeno.—Teresa Plá.—Francisca Mullor.—Francisco Clement.—Francisca Martínez.—Antonio Domenech.—Vicenta Clement.—Salvador Mullor.—María Rita Ripoll.—Mateo Domenech.—Joaquina Ripoll.—Joaquín Ripoll, menor.—María Francisca Domenech.—Mariana Mira.—Pascual Domenech.—Dolores Moneris.—María Ripoll.—Ana María Reig.—Bautista Ripoll.—Vicente Ripoll.—Rosa Reig.—Teresa Vilanova.—Federico Monillo.—Federico Monillo, menor.—Josefa Monillo.—María Rita Moneris.—Vicenta Domenech.—Mariana Domenech.—Dolores Campañy.—María Francisca Ripoll.—Bautista Espinos.—Bautista Espinos, menor.—Antonio Vicente Espinos.—Teresa Espinos.—Teresa Borrell.—Francisco Garrigos.—Patrocinio Garrigos.—Teresa Domenech.—Joaquín Domenech.—Joquina Domenech.—Dolores Pico.—Joaquín Monillo.—Magdalena Mira.—Isabel Soler.—Vicente Monillo.—Salvador Domenech.—Magdalena Mira.—Antonio Vicente Borrell.—María Campañy.—Mariana Jordá.—Teresa Moneris.—Miguel Domenech.—María Domenech.—Vicente Juan Vilanova.—Joaquín Monillo.—Rita Ripoll y Grau.—María Francisca Ferrando.—

Dolores Domenech.—José Bonet.—Lo hace a sus ruegos, Agustín Domenech.

SEÑORA:

Los exponents, abajo firmados, leales súbditos de V. M., se adhieren a las exposiciones formadas por los ilustrados Obispos, y a V. M. humildemente suplican no reconozca jamás al intitulado Rey de Italia.

Dios guarde la preciosa vida de V. M. para bien y prosperidad de la monarquía española.
Tarrasa, 24 de Julio de 1865.—Señora.—A los Reales pies de V. M.—Santiago Santacana, Cura párroco.—Juan Sallares, Presbítero.—Francisco de Asís Borrell, Presbítero.—José Solá, Presbítero.—Antonio Samarach, Presbítero.—Ildefonso Corsellas, Presbítero.—Valentin Alavedra, Presbítero.—José Oriol Rivas, Presbítero.—Bernardino Adriá, Presbítero.—Salvador Carrera.—Saturnino Badiellas.—Pedro Solá, Presbítero.—José Busquet, propietario.—Pedro Carreras.—Isidro Carreras.—Angel Trias.—Elena Carreras, por mano agena.—Valentin Font.

SEÑORA:

Se creen los que suscriben en el deber imperioso, como católicos, apostólicos—romanos, y como verdaderos españoles, de unir su voz, aunque débil, a la de sus compatriotas que ya la elevan con el mismo fin, para suplicar humilde y rendidamente a V. M. que jamás preste su reconocimiento al llamado reino de Italia, agregado de iniquidades inauditas, de robos sacrilegos, de atentados escandalosos y violentas usurpaciones, porque así lo reclaman el interés de la Religión y el honor español.

Arenas de San Pedro, 23 de Julio de 1865.—Señora.—A L. R. P. de V. M.—Fr. Juan Sanchez, Carmelita Calzado.—Fr. José Rituerto, Francisco Descalzo.—José Rodríguez Fernandez.—Alfonso Gonzalez Trillero.—José Asenjo Blanco.

SEÑORA:

Desde un humilde rincón de Campos, oculto en el antiguo y leal corazón de Castilla, acuden a las gradas del Trono de V. M. los ecos del sentimiento que ha nacido en los pechos de estas castellanas, ámulas, Señora, de mantener inclumbe el pendón que nuestros ascendientes alzaron en estas memorables llanuras de la libertad, en cuyo fondo roto y empolvado por el sangriento albor de las batallas, aun leemos clara, al través de tantos siglos, la épica leyenda de este suelo: patria y Religión.

A vos, que sois, Señora, la depositaria de nuestras libertades, os suplicamos que veáis celosa, si es que en las revueltas de los aciagos días que cruzamos pelagra la independencia de la Iglesia, del Pontífice romano y de nuestras libertades religiosas, no olvidándonos jamás de empujarnos a los combates de esta cruzada, pues que de humildes y olvidados rincónes suscita a veces la Providencia gigantesas heroínas como Juana de Arc, pobre pastorella antes de llegar a ser la rival de los conquistadores del mundo.

En Italia se siente el rugir de un volcán, cuya lava intenta asfixiar al Catolicismo, hollando en sus erupciones los fueros santos de la justicia, del derecho y de la libertad, teniendo en poco a la alta dignidad del Sumo Sacerdote que engrandeció a Roma: ese volcán enciende en santa indignación nuestros pechos; si su albor pretende oscurecer el brillo de nuestro Trofeo, esculpido por la mano de los Pontífices en el ara santa del Catolicismo, Señora, estas humildes castellanas, rogamos como Isabel de Hungría porque guarde Dios la vida de sus esposos, cuando en lo más azaroso de las contiendas, luchan sobre los muros de la esclava Jerusalén, y sabrán también como la aldeana de Dreuim, la heroína de Orleans, pedir al Cielo que preste valor a sus débiles brazos, para sostener con ellos al Pontífice Pio IX, al frente de la Iglesia, y en sus sienes la corona que siglos hace, en ellas depositó el unánime sufragio de los romanos; consistiendo antes convertidos con nuestro llanto en cristallinos lagos los sepulcros de nuestros esposos y pasar derramando flores de santa oración sobre las tumbas de nuestros hijos, que sentar nuestra huella sobre las cenizas de los violados derechos del Pontífice, Vicario de J. C., amparo de las Reyes y mantenedor de las libertades de la humanidad. ¡Ah! nunca, Señora, nunca, consintáis en reconocer la nombrada legalidad de esos despojos, que amasados con violencia, luto y sangre, hoy con decantado cinismo se apellaman reino de Italia. Tal es, Señora, nuestra humilde súplica: aceptada como buena; hija es del sentimiento religioso que nos anima, único pendón del progreso santo y única enseña de la civilización que anhela para el porvenir de nuestros hijos.

Dios guarde la preciosa vida de V. M. muchos años para bien y felicidad de la nación española.

Villarramiel, y Julio 23 de 1865.—Señora.—A los Reales P. de V. M.—Matilde Díez de Serrano.—Inocencia Serrano Díez.—Petra Serrano Díez.—María Vicenta Serrano Díez.—Bibiana Cidifuentes de Lizaso.—Cipriana Serrano.—Josefa Herrero Díez.—Isabel Díez.—Eufemia Amor.—Basilisa Lopez.—Francisca Lopez Díez.—Ignacia Díez García.—Ignacia Lopez Díez.—Fernanda Lopez Díez.—Margarita Herrero Lopez.—Clara Lopez Díez.—Baldomera Serrano Serrano.—Clara Serrano Serrano.—Baldomera Serrano.—Margarita Lobejon Lesmes.—María Isabel Lopez Díez.—Dionisia Serrano Lopez.

SEÑORA:

Los que suscriben, vecinos de Aracena, en la provincia de Huelva, animados de los sentimientos de religiosidad y patriotismo propios de católicos y españoles, no pueden mirar con indiferencia que se intente reconocer el llamado reino de Italia, porque ilustrados con la enseñanza del Supremo Maestro Pio IX, consideran este reconocimiento como un acto

deplorable que perjudica a la causa de la justicia y de la Iglesia; por esto acuden sumisos a los pies del augusto Trono de V. M., pidiéndole en bien de la patria que jamás acceda a tal reconocimiento.

Así lo esperan los que quedan rogando al Señor por el bien y felicidad de su amada Soberana, cuya vida guarde Dios muchos años.

Aracena, 22 de Julio de 1865.—Señora.—A los Reales pies de V. M.—Francisco Gil, Arcipreste.—Manuel Salazar, Cura.—Rafael Viejo y Ruiz, Cura.—Licenciado, José Tello, Presbítero.—Rafael Fernandez, Presbítero.—José Palacios, Presbítero.—Ildefonso Sicilia, Presbítero.—José Bartolomé Granados, Presbítero.—Francisco de P. Hermosilla, Presbítero.—Licenciado, Manuel del Castillo.—Lorenzo Sanchez.—Antonio M. Fuentes.—Cesáreo Romero.—María del C. Romero.—Manuel Bernal.—Josefa Bernal.—Francisco Fernandez.—Ana M. Moya.—Manuel Valladares Oliva.—Nicolás Castilla.—Marcelino Castilla.—Josefa Lopez.—Manuel Escalera Boshis.—Manuel Escalera.—Luis Ortega Guerra.—Fernando Vazquez.—Julian Vazquez.—José Vazquez.—Manuel Vazquez.—Manuel Gonzalez.—José Vinyares.—Por Manuel Barrero.—Pedro Barrero.—Rafael Romero.—Francisco Romero.—Esteban de la Osa.—Manuel de la Osa.—José Moya.—Gumerindo Vazquez.—Gregorio Barrero.—Rafael Garzabal y N. berto Gonzalez, José Garzabal.—Manuel Fuentes.—Isabel Pineda.—María Josefa Fuentes.—José Romero de la Osa.—Rosario Librero.—Simón Gonzalez.—Pilar Hernandez.—Joaquina Villa.—Tomás Lobo, por sí y por Mateo Sanchez.—María del Pilar Durán.—José Lobo.—Filomena Lobo.—Francisco Lobo.—Antonio Lobo.—María del C. Nogales.—Gregorio Martín.—María del C. Martín.—Rafael Martín.—José Julian Martín.—Isidoro Gonzalez, por Manuel Gonzalez.—Antonio Delgado.—Manuela Serrano.—Simón Roncero.—Juan Hidalgo.—María del B. Roncero.—Pablo Roncero.—Miguel Nogales.—José Rodríguez.—Pastora Rodríguez.—Manuel García.—Joaquín Romero de la Osa.—Teresa de la Osa.—Agustín de la Osa.—María Gertrudis Morano.—Loreto de la Osa.—María del Rosario Gonzalez.—Rafael de la Osa.—José García.—Joaquín de la Osa.—José Pio Franco.—Manuel Reche.—Francisco Rufido.—Carmen de la Osa.—María del Rosario García.—Rafael Delgado.—Rafael Pérez.—Dolores García.—Onofre Hidalgo.—Manuel Palacios.—Josefa Hidalgo.—Antonio Palacios, por sí y por Carmen Palacios.—Mariano Gonzalez.—José Gonzalez.—Francisco Gonzalez.—Antonio Lobos.—José Palacios, por Antonio Gonzalez y Julian Romero de la Osa.—Francisco Mesias.—Rosario Lobo.—Félix Sanchez.—Francisco Ramirez.—Simón Ramirez.—Pedro Sanchez.—Rafael Fernandez.—José Fernandez.—José Vicente Fernandez.—María del Carmen Fernandez.—Alejandra Hernandez.—José Leon Hidalgo.—Felipe Vazquez.

SEÑORA:

Los que abajo firman, vecinos y moradores de la villa de Altura, en vuestra provincia de Castellón de la Plana, con el fin de cooperar de algun modo a la causa del Catolicismo, y movidos únicamente por los gritos de su conciencia, después de protestar contra todo aquello que directa o indirectamente conduzca a destruir los sublimes dogmas de la Religión católica apostólica romana, que es la que profesan por la misericordia del Señor,

Suplican humildemente a V. M.: que no reconozca nunca los sacrilegios despojos y usurpaciones del Monarca que se intitula Rey de Italia.

Dios guarde la preciosa vida de V. M. para bien de la Monarquía y felicidad de la nación.

Altura, 24 de Julio de 1865.—Señora.—A los Reales pies de V. M.—Ramon Piquer, regente.—Miguel Tárrega, Presbítero.—Benito de la Osa, Presbítero, beneficiado.—Tomás Alegre, Presbítero.—Tomás Sebastian, seminarista.—José Susta, id.—Pedro Cebrian, id.—Joaquín Torrejon, id.—Isidro Asensio, id.—Francisco Ramirez, id.—Juan Mañes, id.—Pantaleón Julian.—Patricio Lescara.—Ricardo Ors, estudiante.—Miguel Carcasés, id.—Modesto Navarro, sangrador.—Francisco Gorziz.—Francisca Narvon.—Manuel Palacios.—Jaime Ordaz, regidor.—Teresa Serrano.—José Salvador, id.—Vicente Gorziz.—Ramon Portolés.—Honorio Serrano.—Miguel Aragón.—Mónica Serrano, maestra.—Pepe Cebrian.—Mariano Cebrian.—Manuel Blasco.—Teresa Chiva.—Antonio Blasco.—Manuel García.—Luis Navarro.—Sixto Rodríguez.—María Sebastian.—Joaquín Bay, médico.—Isidora Mañes.—Juan Blasco, estudiante.—Manuel Mañes.—Juan Torrejon.—Joaquín Aragón.—Manuela Aragón.—Joaquín Bay, estudiante.—Miguel Rodríguez.—Francisco Ors.—Francisco Plasencia.—Teresa Vazquez.—Manuel Gil, estudiante.—Francisco Martínez.—Florentina Portolés.—Josefa María Gómez.—José Gosalvo.—Luis Mañes, estudiante.—Isidoro Herrero.—Joaquín Martín.—Francisco García.—Ladislao García.—Manuel Rubio.—Manuel Marques de Jacinto.—Manuel Marques.—Pedro Márquez.—Manuel Rubio, regidor.—Manuel Rodríguez.—Antonio Baqueró.—Teodoro Ors.—Juan Alcáiz.—Gabriel Cebrian.—Miguel Rodríguez.—Antonio Lafon.—Miguel Navarrete.—Manuel Mañes.—Francisco Herrero.—A ruego de los siguientes, que no saben firmar: Luis Tortajada.—Francisco Sebastian.—Francisco Cebrian.—Manuel Martín, regidor.—Francisco Mañes.—Mariano Chiva.—Vicenta Rodríguez.—Alfonso Rodríguez.—José Carrion.—Manuel Chiva.—Francisco María.—Ramon Gomez.—Manuel Márquez.—Fernando Cebrian.—Manuel Molina.—Miguel Ten Blasco.—Manuel Ors.—Miguel Carcasés.—Juan Alcáiz Navarrete.—Mariano Ginés.—Rosendo Aguilera.—María Rubio.—Manuel Rodilla.—Antonio Blasco.—Rosendo Mañes.—Miguel Grau.—Rosa Sebastian.—Francisco Se-

bastian.—Ramon Sebastian.—Miquela Sebastian.—Rosa Garziz.—Miguel Mañes Asensio.—Francisco Lozano.—Miguel Carcasés Lozano.—Victoriano Carcasés.—Manuel Marques Bonet.—Francisco M. ñes Asensio.—Martin Bonanad.—Pascual Lara.—Francisco Jive.—Hilario Gil.—Javier Aguilera.—Joaquín Muñoz.—Manuel Blasco Lozano.—Juan Mañes.—Ramon Mañes.—Joaquín Mazarrota.—Tomás Soriano.—José Perez.—Miguel Torrejon.—Nanuel Cebrian.—Hilario Soriano.—José Perez.—Miguel Mañes.—Pedro Mañes.—Teresa Mañes.—Padro Cebrian Salvador.—Teresa Rodriguez.—María Tárrega.—María Rodriguez.—María Teresa Salvador.—Teresa Vazquez Basco.—Rosa Alcega.—María Tortajada.—María Chiva.—Trinidad Semillan.—Carmelo Lorente.—Gracia M. rterez.—Josefa Soriano.—Joaquina Navarrete.—Manuela Buet.—María Antonia Torrejon.—Leandra Susta.—Manuel Susta.—Luis Susta.—Manuela Susta Mañes.—Javier Susta Mañes.—Manuela Susta Martín.—Ramona Pascual.—Ramona Aparicio.—Ramona Ordaz.—Josefa Soriano.—Josefa Sanchez.—Carmelo Bonet.—Agueda Lozano.—Manuel Gorziz, herrero.—Rosa Gorziz.—María Gorziz, Tárrega.—Rosa Casot.—Joaquina Novella.—María Solles.—Vicenta Aguilera.—María Monserrat.—Micaela Perez.—María Márquez.—Manuela Sierra.—María Ramirez.—Teresa Sales.—María Tárrega Blasco.—Ramona Perez.—María Salvador.—Josefa Clavel.—María Gracia Mañes.—Prudencia Jive.—Rosa Rodriguez.—Mariana Bada.—Mariana Montesinos.—Rosa Sierra.—María Gracia Cebrian Rodriguez.—María Rubio.—María Gracia Cebrian.—Ramon Perez.—María Cisot.—María Soriano.—Vicenta Colado.—Juliana Navarrete.—Teresa Sierra.—María Casot.—Manuela Sierra.—María Serrano.—Ramon Rodriguez.—Gerónimo Herrero.—Teresa Herrero.—María Gracia Herrero.—José Benedicto.—Gratiano Benedicto.—Josefa Martinez, lo hace José Susta, seminarista.—Jacinto Márquez, Presbítero.—Juan Ors, agrimensor, por sí y por su esposa Teresa Lozano.—Juan Miguez.—Francisco Portolés.—Juan Portolés.—Francisco Márquez.—Gil Aceñijo.—Jaime Jirregi.—Isidro Palacios.—Mariano Maries.—Rafael Navarrete.—Manuel Bonanad.—Enrique Bonanad.—Miguel Orenza.—José Lopez Portolés.—Angel Navarrete.—Miguel Sebastian.—Manuel Soriano.—José Torrejon.—Manuel Gabarda.—Felipe Soriano.—José Blasco.—Joaquín Aragón Cebrian.—Miguel Torrejon, estudiante.—Francisco Alegre.—María Navarrete.—A ruego de los siguientes que no saben firmar: Manuel Bello.—Manuel Lozano.—Vicente Ten.—Bernardino Bonanad.—Rafael Lara.—María Torrejon.—José Carcasés.—Vicente Torrejon.—José Carcasés Torrejon.—Teresa Chiva.—Rosa Rodriguez.—Juan Mañes Jirregi.—Francisco Ibáñez.—Vicenta Rodriguez.—Miguel Herrero.—María Pi.—Josefa Lopez.—José Herrero.—Gracia Salvador.—Carmela Julian.—Matias Salvador.—José Blasco.—Miguel Blasco.—Ignacio Blasco.—Francisco Molins.—María Rubio Salvador.—José Carot.—Francisca Cebrian.—Cárlos Martinez.—Manuela Alcáiz.—Miguel Basco.—Francisco Basco.—Marcelino Basco.—Manuela Chiva.—Juana Blasco.—Antonio Blasco.—José Martinez Jirregi.—Teresa Sales.—Manuel Martinez.—Vicente Gil Gómez.—Ramon Asensio.—Marcelino Asensio.—Ramon Asensio.—Lorenzo Bonanad.—Francisco Bonanad.—Baltasar Martinez.—Teresa Martinez.—Fadela Ors.—Ramon Navarro.—Javier Pi.—Manuel Pi.—Miguel Aguilera.—María García.—Vicente Salvador.—Ramon Salvador.—Ramon Martinez.—Pedro Pi.—Pedro Rodriguez.—Salvador Portolés, lo hace Tomé Sebastian, seminarista.—A ruego de los siguientes por no saber firmar: Tomás Portolés.—Domingo Portolés.—José Jirregi Martinez.—Francisco Jirregi.—Miguel Jirregi.—Esteban Zarzoso.—Santo Zarzoso.—Ramon Perez.—Antonio Chiva.—Manuel Mañes.—Miguel Gil.—Concepción Colado.—Pedro Salvador.—Francisco Vicente.—Manuel Blasco Torrejon.—José Carot.—Miguel Molina Portolés.—Miguel Benito.—José Bonanad Carcasés.—Gracia Márquez.—José Blasco Carcasés.—María García.—Bis Blasco.—Javier Solés Susta.—Roberto Solés.—Manuel Perez Monferrer.—Miguel Jirregi.—Miguel Jirregi de Izquierdo.—Francisco Salvador, organista.—Baltasar Salvador.—Mariano Ventura, lo hace Isidro Asensio, seminarista.—Márcos Mañes y Mañes.—Manuel Salvador Sanchez, Presbítero.—Ambrosio Salvador.

SEÑORA:

Los que suscriben, leales súbditos, todos vecinos de la villa de Morella, postados a los Reales pies de V. M., con el más profundo respeto y veneración exponen:

Que no han podido menos de experimentar el más grande sentimiento al saber que vuestro Gobierno ha entrado en negociaciones con la corte de Florencia, con el objeto de reconocer el llamado reino de Italia. Ni ha bastado a calmar su ansiedad la seguridad de que se respetarían los intereses del Catolicismo, sin que por ello dujese de la sinceridad de quien la ha dado, por estar plenamente convencidos que tal reconocimiento, aun obrando con la mayor buena fe, ha de ser fatal a la Religión, al Trono y a vuestra augusta dinastía; por tanto, a V. M. humildemente suplican, que en esa delicadísima cuestión siga en todo y por todo la conducta de nuestro amado Pontífice Pio IX, ya que esa ha de ser siempre la más honrosa, la más digna y conveniente al católico y monárquico pueblo español.

Dios guarde la interesante vida de V. M. muchos años para bien de la Iglesia y de la monarquía.

Morella, 20 de Julio de 1865.—Señora.—A los Reales pies de V. M.—Antonio Pitarich.—Felipe Soto.—Manuel Gasulla.—Francisco Muñoz.—Ramon Ferrer.—Francisco Pitarich.—Ramon Martí.—Juan Francisco Cruella.—Juan Villuandas.—Francisco Blasco,

menor.—Juan Figols, Presbítero.—Gregorio San Martín, Presbítero.—José Clement, Presbítero.—Clemente Vives, Presbítero.—Márcos Moya.—Mangel Moya.—José Guarch, Presbítero.—Miguel Guier.—Francisco Aparici, Presbítero.—José Guinera, Presbítero.—Miguel Masip y Traver.—José Figols, Presbítero.—Agustín Sebastián, Presbítero.—Miguel Traver.—Francisco Vives.—Tomás Martínez Boix.—Marcelo Borrás, Presbítero.—Modesto Ballester.—Matías Sanguesa.—Manuel Salvador, Presbítero.—Manuel Salvador.—Macario Carceller.—Tomás Abella, estudiante.—Francisco Blasco.—Julian Gamundi.—Luis Mampel.—José Segura y Barreda.—Juan Francisco Ferrer.—Ramon Puig y Segura.—Vicente Querol y Aznar.—Joaquín Aguilar.—Ramon Millan y Ferras.—Juan Bautista Rojo.—Por seis personas que no saben y por mí, Miguel Segura y Rojo.—Manuel Benet y Palos.—Por mi padre y mi madre, que no saben, Ramon Millan y Ferras.—Gregorio Conesa y su esposa.—Francisco Gasulla, Presbítero.—Juan Celma.—A ruegos de Tomás Anela, Benito Boix, Mariana Boix, Mariana Boix, José María Segura, Juana Segura, Simón Segura y Rojo, Miguel Virgos.—Tomás Martí.—Bartolomé Virgos.—Joaquín Conesa.—Miguel Querol.—Agustín Martí.—Juan Pascual.—Julian Traver.—José Jimeno.—Agustín Antolí, Vicario.—Narciso Querol.—Camilo Marin.—Manuel Gamundi.—José Soto.—Felipe Sorribes.—Agustín Ferrer.—Esteban Jimeno.—Presbítero.—José Martí, Presbítero.—Agustín Amela.—Gabriel Cardona, Coadjutor.—Leandro Gonzalez.—Por mano agena, Leon Boix.—Por mano agena, Clemente Martí.—Por mano agena, Tomasa Sebastián.—Por mano agena, Antonia Sebastián.—Por mano agena, Juliana Sebastián.—Por mano agena, Agustina Sebastián.—Por mi saber firmar Agustina Mestre, María Orti.—Por mano agena, Gregorio Orti.—Por mano agena, Joaquín Guardia.—Por mano agena, Joaquín Mesquita.—Por mano agena, M. Mesquita.—Por mano agena, Mariano Mesquita, hijo.—Maximino Manuel Martínez.—Pedro Sebastián.—Javier Ros.—Lorenzo Orti.—José Puig.—De mano agena, Gregoria Vagues.—De mano agena, María Gamundi.—De mano agena, Joaquín Gasulla.—De mano agena, Jaime Gasulla.—De mano agena, Lucas Blasco.—De mano agena, Miguel Blasco.—Francisco Colma.—Escudilla Gasulla.—Agustín Sebastián.—Agustín Ferrer.—Tomás Orti.—Miguel Vagues.—Francisco Vagues.—Pascual Martí, Presbítero.—Francisco Martí.—Francisco Martí y Gisbert.—Cristóbal Pascual.—Miguel Guarch.—Agustín Sabater.—Bernardo Martí.—Juan Sapira.—Agustín Jimeno.—Pascual Orti.—Manuel Aguilar.—José Zaporta.—Joaquín Ferras.—Manuel Albalat.—Miguel Sebastián.—Mateo Adell.—Juan Martí.—Agustín Domestich.—Vicente Domestich.—José Sebastián.—Vicente Govani.—Manuel Espelleta.—José Guinera.—Ambrosio Pallares.—Ramon Manero.—José Temprado.—Pascual Temprado.—Tomás Temprado.—Vicente Ripollés.—Vicente Querol.—Mariano Pipolles.—Márcos Gascon.—Bartolomé Querol.—José Martí.—Miguel Ferrer.—Ramon Querol.—Manuel Querol.—Ramon Carbo.—Miguel Ferrer y Gisbert.—Vicente Gamundi y Palos.—Ramon Ferrer.—Felipe Guinera.—Vicente Masia.—Antonio Traver.—Salvador Cruella.—Francisco Millan.—Ambrosio Carceller.—Francisco Carceller.—Manuel Guarch.—Bernard Ferrer.—Rosa Centelles.—Francisco Ferrer.—Juliana Gamundi.—Valentin Orti.—Ramon Aguilar.—Rafael Amela.—Por mi padre, Bautista Amela.—Rafael Martí.—Francisco Querol.—Ramon Querol.—Julian Ripollés.—Cipriano Gamundi.—Joaquín Ferrer.—José Adell.—Antonio Adell.—Mariano Adell.—Teresa Carceller.—Joaquín Adell.—Eugenio Serret.—Francisco Pascual.—Pedro Martí.—A ruego de Francisco Sebastián, Francisco Puchi.—Joaquín Querol.—Manuel Querol.—Nicolas Segura.—José Sebastián.—Julian Sebastián.—María Sebastián.—Simón Segura.—Lorenzo Beltran.—Felipe Beltran.—Ramon Querol.—Por mano agena, Mateo Adell.—Por mano agena, Julian Adell.—Por mano agena, Ramon Adell.—Por mano agena, María Adell.—Por mano agena, Josefa Adell.—Por mano agena, María Martín.—Por mano agena, Ana María Millan.—Por mano agena, Juan Millan.—Tomás Querol.—Por mano agena, Ramon Begues.—Por mano agena, Roque Sanguesa.—Por mano agena, José Sanguesa.—Por mano agena, Francisco Sanguesa.—Por mano agena, Miquela Begues.—Miguel Ferrer y Carceller.

SEÑORA:

Los que suscriben, acuden respetuosamente hasta las gradas de nuestro Trono a cumplir con la más sagrada de sus obligaciones.

Desconocidos por línea recta del primer descubridor y poblador del reino de Irlanda, sucesores legítimos de aquel Trono, la cual familia ocupó por espacio de tres mil quinientos años, contando en el transcurso de ellos ciento treinta Soberanos, y desde la conversión del reino a la fe de Jesucristo predicada en él por San Patricio, sesenta y un Reyes de la más pura sangre de Miesio: con derecho al Principado de Ultonia, conludo de Tirone, vizcondado de Montjoy, varonías le Fews, Dungannon y Strabana, señorios supremos de la superior é inferior Channeboyes, etc. y todo lo perdieron sus régios ascendientes ántes que renunciar el inapreciable título de católicos, y como tales humildes, fieles y leales súbditos de la Santa Sede, cometieron las mayor de las inconsecuencias, si tíctamente aprobasen el reconocimiento del titulado reino de Italia, y por si solos no acudiesen á vos, que con tan buenos sentimientos gloriosamente ocupais el Trono de San Fernando, á suplicaros no sea reconocido ese reino.

De no hacerlo así, Señora, podrían avergonzarse de usar el noble apellido que les honra: no merecerían que Su Santidad, el tierno y benéfico Padre común de los fieles, el sucesor de los apóstoles, el Vicario de Jesucristo en la tierra, el mártir Pío IX; no merecerían Señora, que les dispusese su Santa y Apostólica bendición, como lo han hecho siempre sus antecesores; con sus progenitores, y como tuvo la honra, el primogénito que suscribe de merecerla, cuando por parecidas circunstancias, hizo llegar á sus sagradas manos una protesta de sus fieles, leales y católicos sentimientos.

Si nuestra débil voz puede ser un comprobante de lo que han dicho en las Gámaras autorizadas personas: si puede en parte demostrar que tales son los sentimientos de vuestros más leales súbditos: si no fuese inferir una ofensa á las palabras de verdad de los Prelados, hasta diríamos, que si ella pudiese valer algo en su corroboración, suplicamos reverentemente á V. M. que se digne escucharlos.

Así pues, Señora, para bien de la Religión católica

apostólica romana, para consuelo del Sumo Pontífice, para gloria de vuestro reinado, esplendor del Trono y felicidad de la patria, humildemente suplicamos á V. M. no sea reconocido el titulado reino de Italia.

Rogamos á Dios, Señora, que al par que ilumina á V. M., conserve prósperos y dilatados años vuestra preciosa vida, y la de toda la Real familia.

Palma de Mallorca, 24 de Julio de 1865.—Señora.—A L. P. de V. M.—Juan de Neille.—Julio de Neille.

SEÑORA:

Esta es la segunda vez que suplico á V. M. C., y aunque me mueva un mismo motivo, sin embargo, ántes lo hice como hijo de Calaceite y hoy lo hago como hermano que soy de S. R. A. el Príncipe de Asturias, por pertenecer ámbos á la Real cofradía de San Luis Gonzaga. Sea, pues, el hermoso Príncipe é hijo de V. M. C. mi medianero en la súplica que os dirijo.

Señora, el inmortal, virtuoso y bondadoso Pío IX llora; al anciano que ocupa la silla de Pedro corren las lágrimas por las mejillas; el padrino de mi señor el Príncipe de Asturias, necesita un Cirineo que le ayude á llevar la cruz de la amargura; y seremos tan ingratos que no procuremos consolar á nuestro Padre? ¿Seremos tan poco caritativos que no saquemos el pañuelo para limpiarle el rostro? En una palabra, ¿seremos sayones y verdugos multiplicando su carga? Ni el corazón de V. M. C. ni el de los católicos, es cruel. Alivíemos, pues, en cuanto esté de nuestra parte las penas de nuestro Santísimo Padre, de un anciano, que necesita de las limosnas de sus hijos para mantenerse.

Una acción magnánima podéis hacer hoy mismo, y la hareis, porque ántes de llamarnos Reina, os han apellidado Católica, porque amais la Religión, y amándola, amais al cabeza de ella. Cual sea, no reconocais el titulado reino de Italia sin el permiso libre y expreso del Vice-Cristo en la tierra.

No faltan hoy día hombres tan obsecados que quieren concluir con los Prelados que, postrados á vuestros Reales pies, os han pedido lo que os ha pedido todo aquel que tiene sangre española; pero nosotros oraremos en venganza, para que vuelvan cual hijos pródigos á la casa paterna, cual ovejas descarriadas al redil de la Iglesia; pues con inmenso dolor lo digo, tal gente no es católica: ¿por qué? porque aquel que por nosotros, viles gusanos, murió en la cruz, dijo á sus ministros: «qui vos spernit, me spernit»: el que desprecia á vosotros, me desprecia á mí; ¿por qué? porque en su Religión no quieren que haya ministros que les reprendan; despreciando las palabras del Salvador: «docece omnes gentes» enseñanza á todas las gentes, y si quieren ministros, que den rienda suelta á sus pasiones, como Passaglia: tales ministros están excomulgados, y los excomulgados, según el Catecismo, no pertenecen á la Iglesia de Jesucristo.

Señora, no reconocais el reino de Italia, si el padrino de vuestro tierno hijo no lo reconoce. El Dios de Sabaoth bendiga V. R. P. y prolongue vuestra vida, para ayudar al venerable Pío IX á sostener la Religión, y para felicidad de la patria.

Calaceite, 22 de Julio de 1865.—Señora.—A los Reales pies de V. M. C.—Benito Font-Cuberta, estudiante y congregante de San Luis Gonzaga.

SEÑORA:

El que suscribe, Presbítero beneficiado de la iglesia parroquial de San Pablo de esta ciudad, á los Reales pies de V. M. con el más profundo respeto expone: Que ántes de recibir las órdenes sagradas mereció de la bondad de V. M. el ser nombrado abogado segundo fiscal de esta vuestra audiencia territorial, y este cargo le imponía la obligación de perseguir al delito y ser el defensor del inocente.

Posteriormente fué nombrado catedrático de la facultad de derecho, con objeto de dar una enseñanza católica á los jóvenes puestos bajo su dirección. En ambos cargos tuvo siempre presentes los eternos principios de justicia basados en las fuentes puras de la Religión sacrosanta.

En tal estado, Dios en su misericordia, se dignó llamarle para Ministro suyo, aunque indigno, y V. M. no podrá menos de comprender con estos antecedentes de qué amargura se habrá llenado el corazón del exponente al ver el programa de vuestro Gobierno, en el que se propone el reconocimiento del llamado reino de Italia, porque esto es la sanción del despojo sacrilego, de la perversidad, de la injusticia, y el horror más grande que puede echarse sobre esta nación eminentemente católica.

Por otra parte, qué doloroso debe ser esto para el bondadoso corazón de nuestro Padre común, el venerable Pontífice Pío IX! V. M. y todos los fieles somos sus hijos, y ¡ah! Señoral desgraciado el hijo que al Padre adorado y que se halla agobiado de pesar, le hace beber hasta las heces del cáliz de la amargura, y con ello tal vez causa su muerte! Remordimientos atroces, aunque tardíos, despedazan su corazón, y por todas partes le persigue la sombra de aquella víctima, que lo llama y le dice: «Mira mi corazón despedazado, y tu mano me clavó el puñal.» ¡Ah! Señora! Por el amor y fidelidad que el exponente ha profesado siempre á V. M. y á toda vuestra Real familia, se atreve á suplicar que jamás consienta en el reconocimiento de ese cúmulo de iniquidades llamado reino de Italia, y para ello queda suplicando al Señor de toda misericordia que le dé valor y fortaleza.

Dios Nuestro Señor conserve la vida de V. M. dilatados años.

Zaragoza, 19 de Julio de 1865.—Señora.—A los Reales pies de V. M.—Antonio de Guzman.

SEÑORA:

El reconocimiento del reino de Italia, es cuestión de sumo interés; cuestión en que debieran tomar parte, no una nación, sino todas las naciones: no un Rey, sino todos los Reyes legítimamente constituidos. Con ese reconocimiento, se trata de destruir, no á un Rey intruso, sino á un Rey legítimo como el que más; y aun sin querer herir á ninguna persona sagrada, me atrevo á decir, el más legítimo de todos. Porque si bien es cierto que todos los Reyes tienen cierto carácter de divinidad, por mandar en nombre Dios; á quien pertenece toda la autoridad en el Cielo y en la tierra, el cetro del Romano Pontífice, sobre no caer de éste, tiene otro especialmente divino que consiste en su origen.

Su existencia data ya desde el siglo V, y su origen es hijo de la reima de las virtudes en expresión del Apóstol San Pablo, la caridad. Jesucristo fué quien movió el corazón de Constantino, y de los fieles para que hicieran piadosas y agradecidas donaciones, que

principiaran á formar lo que se llama Patrimonio de San Pedro, Estados romanos. Después Pipino y Carlomagno testificaron la legitimidad de poseer rentas y bienes los Papas restituyendo el exarado al bienaventurado Apóstol y Papa. Este documento, se junta admirablemente á la cadena de los hechos conocidos; porque ya desde el siglo V se sabe por la historia, que los Papas disfrutaban de grandes propiedades. Ellos poseen dominios en Italia, en las islas del Mediterráneo, en el Ilirio, en Dalmacia, en Alemania, y en las Gaules. Y son tan considerables, que uno sólo se extiende desde Génova hasta los confines de la Francia. ¿Cómo vinieron á las manos de los Pontífices de Roma? No hay otro vestigio cierto ni causa que se pueda señalar, sino el amor filial de los primeros cristianos. En esto se deja ver de un modo claro el dedo de Dios; éi es el que quiso que el Jefe del Cristianismo estuviese á cubierto de toda dependencia, para que en el gobierno de la Iglesia ninguno de sus actos pudiera ser sospechoso de preferencia, predilección, etc.; y para que no perdiese de su dignidad, y de su valor, si llegaba á perder el carácter de Padre equitativo. De aquí que el poder temporal del romano Pontífice, ha sido considerado como de derecho casi divino, y por lo mismo debe ser respetado y aun sostenido, no por una nación, sino por todas; no por un Rey, sino por todos.

Además, Señora, el sostener el cetro del Pontífice, es de sumo interés para todos y cada uno de los Reyes, y esta verdad la probó ya el mismo Jesucristo en cierto modo, cuando les dijo: Si á mí me han perseguido, á vosotros os perseguirán. Y en verdad, si hoy se consiente y autoriza el destronamiento de un Rey legítimo por los mismos Monarcas, ¿no pueden temer y aun esperar estos, mañana una cosa igual? Dicho reconocimiento, es por último de la justicia y de la Religión: porque siendo una posesión que se funda únicamente sobre la liberalidad más espontánea, es sin contradicción la más legítima, la más sagrada, la más inviolable... y los reinos que en cierto sentido no son más que un depósito en manos de un padre, que se considera obligado para con una innumerable familia, éi no puede cederlos en favor de algunos solos de sus hijos, ni serle arrebatados por ellos sin que la tierra y el cielo se llenen de indignación... Esto sería no solamente una usurpación atrevida, una repugnante ingratitude, sino además una desgracia pública.

Por tanto los que suscriben, fieles súbditos de V. M. y que desean y piden todo género de felicidades para S. M., su Real familia y la nación que gobierna, se permiten llegar hasta el Trono de V. M. suplicándole encarecidamente, y humildemente, que en la resolución de una cuestión tan importante, se una al común parecer de la Iglesia, que es la columna y firmamento de la verdad, como la llama el Apóstol, si quiere labrar la paz y felicidad de la nación española.

Brea (provincia de Zaragoza), 24 de Julio de 1865.—Señora.—A L. R. P. de V. M.—Alejandro Suiza, Cura.—Agustín Bargas, Coadjutor.—Fr. Manuel Perez, Presbítero.

SEÑORA:

Los que suscriben, vecinos del pueblo de San Andrés de Oristá, provincia de Barcelona, Obispado de Vich, aunque ajenos á todo partido, creen llegado el momento de cumplir uno de sus más sagrados deberes, exponiendo á V. M. lo que les dicta su conciencia y leal saber y entender.

Segun el programa del nuevo Gobierno, uno de los actos que se propone llevar á cabo, es el proponer á V. M. el reconocimiento del mal llamado reino de Italia, con el cual no sólo se aprueba el hecho á todas luces injusto, por no ser otra cosa que una usurpación violenta y traidora de provincias pertenecientes por justísimos títulos á la soberanía temporal de los romanos Pontífices, y ocupación injusta de Tronos legítimamente constituidos y ocupados por parientes muy cercanos de V. M., si que tambien con el dicho reconocimiento dándose por buenos principios altamente inmorales y que como tales han sido recientemente condenados por el venerable Vicario de Jesucristo en la tierra.

Pero hay más: la que es descendiente de cien Reyes, que siempre han gobernado, si, que siempre han gobernado esta dinastía formada por el Catolicismo más acendrado, gha de verse precisada á canonizar este monstruo sacrilego, destruyendo de un sólo golpe todas nuestras antiguas y brillantes glorias! ¡Oh! sombras augustas y loables de los Recaredos, Fernandos Católicos, Felipes, y augustos héroes de la independencia española! Si pudieseis por un momento vivificar vuestras frías cenizas y presenciar espectáculo semejante, de seguro que os lanzarais más veloces que el rayo sobre vuestras silenciosas tumbas, contemplando asombrados en medio del silencio escenas tan horribles...

Por todo lo cual vuestros más leales súbditos y servidores, postrados á los Reales pies de V. M., humildemente le suplican no reconozca nunca el despojo verificado por el mal llamado Rey de Italia.

Así lo esperan del noble, católico y grande corazón de V. M., cuya preciosa vida conserve Dios muchos años, para bien de la nación y conservación de la unidad religiosa de la misma.

Oristá, 20 de Julio de 1865.—Señora.—A los Reales pies de V. M. C.—Antonio de Panell, Cura párroco.—José Anglada, Presbítero coadjutor.—Ginés Cholist, Presbítero teniente.—Antonio Sau, maestro de la escuela pública.—Angel Bach.—José Solá.—Juan Posa.—Buenaventura Posa.—Por mi padre y familia, Antonio Cormina.—Por mi esposa y familia, Isidro Barangeras.—Andrés Puigzuñi y Quinsena.—Por mi esposa y familia, José Gudiol.—Por mi, por mis hijos José y Francisco, y por Narcisca Torricabras, por mis tres nietos y por Esteban, Pedro, Francisco y Clara Asparó y familia, firmo yo, Joseph Puig.—Por Félix, Eudaldo, Andrés, Teresa Saña; y José, María Ocher, y Salvador, Pedro, esposas y familia; y por Francisco, Rosa, dos hijos y una hija; y por Narcisca, esposa é hijos, y por Antonio Salvador, Nicolás, José, Eogracia Marmi; y por Antonio, Rosa, Juan, esposa y familia; y por Juan Torres, esposa y familia; y por Bartolomé, Rosa, y dos hijas de Bartolomé Lhesá; y por Jaime, esposa hijos é hijas de Jaime Sentipal; y por Rosa Gudayol y familia; y por Félix Campá, esposa, madre y familia; y por José Berengueras; y por José Sala, esposa y familia; y por José Grau, esposa y familia; y por Jacinto Magem y su esposa; y por José Plans y dos hijos; por Jaime Codina y su esposa y familia; y por Félix Oriols, esposa y familia; y por José Plá, tres hijos, esposa y familia; y por José Asparó y su hijo; y por Andrés Rosell, madre y familia; y por Jaime Olberas, madre, esposa y familia; y por Ol-

guer Crespi, esposa y tres hijos; firmo, porque no saben escribir, José Saurina, propietario.—Por mis padres y hermanos, Juan Dilargunte.—Por mi esposa y familia, Jaime Saurina.—Por mi, esposa y familia, Pedro Abriat.—Por mi, madre y esposa, José Jenesta.—Por mi, esposa y hermanos, Juan Coll.—Por Pedro y José Diars, esposas y familia, firmo yo, Juan Coll.—Por mi, Pedro Fabregas, esposas y familia, Joseph Fabregas.—Por mi, esposa y familia, José Rovira.—Por mi y dos hijas, Clemente Montané.—Por mi, esposa y familia, Andrés Perera.—Por mi, esposa y familia, Joseph Crespi.—Por mi, esposa, José Rovira.—Por Jaime, José, María y Francisca Franquesa; y por Isidro, Juan, Segismundo, Antonia y Teresa Salvans; y por Segismundo Gálfi, esposa y familia; y por Juan Bojans y familia, firma José Saurina, propietario.—Por Felipe Costa, Juan, Salvador y Margarita Costa, firmo yo, José Anglada.—Por Gerónimo Roca, José Solá, por mi padre, madre y familia, firmo yo José Coromina.—Por mi y mi consorte, María Cigo, Pedro Morrell.—Por mi padre, madre y dos hermanos, firmo yo Guillermo Alberch.—José Puigercos.—Por mi hermana, José Puigercos.—Francisco Puigercos.—Por mi y mi consorte María, Felipe Salvans.—José Rovira.—Juan Sucarrati.—Miguel Sucarrati.—Juan Sucarrati.—Gil Sucarrati.—José Sucarrati.—Antonio Sucarrati.—Munda Sucarrati.—Manda Sucarrati.—Pascual Riba.—Por Isidro Nicolat.—Segismundo Nicolat.—María Nicolat.—José Alberch.—Miguel Alberch.—Valentin Alberch.—Sebastian Alberch.—María Alberch.—Francisca Alberch.—Segismundo Vila.—María Vila.—Isidro Ruix.—Juan Ruix.—Teresa Ruix.—Lorenzo Roca.—Rosa Roca.—Juan Plata.—José Plata.—María Plata.—Raimundo Plata.—Juan Sanmartí.—Esteban Costa.—Teresa Costa, casada.—Teresa Costa, hija.—Manuel Altarriba.—Margarita Altarriba.—Salvador Altarriba.—Francisca Altarriba.—José Altarriba.—Alberto Altarriba.—Antonio Altarriba.—Juan Altarriba.—José Altarriba.—José Coromina.—Jaime Coromina.—Josefa Coromina.—Rosa Coromina, madre.—Rosa Coromina, hija.—Raimundo Plá.—José Rovira.—Ramon Rovira.—Leonor Rovira y Urbicio Alsina, por todos esos Ginés Sholist.—Valentin Duran.—Por María Alsina.—Antonio Alsina.—María Costa.—Josefa Clará.—Pedro Clará.—Magdalena Clará.—Micaela Clará.—Esteban Galobardas.—Rosa Galobardas.—José Grifol.—Julia Grifol.—José Bartomeu.—María Bartomeu.—Juan Noguera.—José Noguera.—Ramon Noguera.—Luis Noguera.—Martín Terra.—Pedro Terra.—Margarita Terra.—María Terra.—José Vila.—Juan Vila.—José Vila.—Segismundo Vila.—Ramon Vila.—Coloma Vila.—Josefa Vila.—Isidro Rovira.—Valentin Riera.—José Riera.—Andrés Riera.—María Riera.—Francisco Duran.—Eduardo Arimañ.—María Arimañ.—Juan Plá.—Juan Plá.—Rosa Plá.—Jaime Plá.—Catalina Plá.—Ana Plá.—Rosa Plá.—María Parera.—Juan Parera.—Tomás Muntané.—María Muntané.—Josefa Bardés.—José Bardés.—Jaime Bardés.—Dolores Bardés.—Pau-la Vilaregut.—Francisco de Asís Vilaregut.—José Vilaregut.—Antonio Vilaregut.—María Vilaregut.—Rosa Vilaregut.—Clemente Izanias.—Mariano Estevanell.—María Estevanell.—Jaime Sanmartí.—Juan Sabatés.—María Sabatés.—Antonia Sabatés.—José Serra.—Teresa Serra.—Magdalena Serra.—Andrés Brangères.—María Brangères.—Magdalena Brangères.—Rosa Gorgas.—Rosa Durán.—María Subé.—Teresa Subé.—Valentin Escrigas.—Catalina Escrigas.—Miguel Serra.—Antonio Serra.—José Serra.—María Rosa Serra.—José Coromina.—Arsisa Coromina.—María Coromina.—Juan Coromina.—Segismundo Roca.—Martín Roca.—Juan Roca.—José Roca.—María Antonia Roca.—Rosa Roca.—Teresa Roca.—Francisco de Asís Sistax.—María Sistax.—Isidro Sistax.—Buenaventura Sistax.—Dolores Sistax.—Raimundo Sistax.—José Torieu.—Francisco Torieu.—María Torieu, hijo.—Ramon Sala.—Francisca Sala.—María Farrás.—Raimundo Magens.—María Magens.—José Fauria.—María Fauria.—Ana Fauria.—Catalina Boel.—Buenaventura Bach.—José Rocaguarda.—Eugenia Rocaguarda.—Mariana Alberch.—Juan Alberch.—Francisca Alberch.—María Alberch.—Ramon Vilaregut.—José Rayné.—María Rayné.—Juan Frías.—Jaime Vilaregut.—Josefa Boyá.—Pablo Boyá.—Tomás Bonet.—Pedro Bonet.—Pablo Bonet.—Teresa Bonet.—María Bonet.—María Rosa Puigercos.—Carmen Puigercos, hija.—Antonio Galubardas.—Antonia Galubardas.—Raimundo Galubardas.—Pablo Muntalá.—Teresa Muntalá.—José Leonart.—María Leonart.—Teresa Leonart y Antonia Leonart, que no saben escribir, firmo yo Ginés Molist.—Por Ramon Casals, Ana Peradaltas, Rosa Casals, Catalina Casals, María Peradaltas, Francisca Peradaltas, José Peradaltas y Andrés Peradaltas, firma Clemente Rosell.—Por Jacinto Santamaría, Antonio Rabeya, Rosa Santamaría, Rosa Santamaría, María Rabeya, Mariana de Planell y Rosa Casarach, Francisco Vilaseca.—Buenaventura Barangeras.—Ramon Ordeitg.—Antonio Rota.—Clemente Rosell.—José Vilaseca.—Por Valentin Cella, María Cella, Valentin Cella, menor, Antonio Canadell, Julia Canadell, Raimundo Plá, José Plá, Pedro Plá y María Plá, firma Bartolomé Plá, molinero.—María Puigruñi.—Por Juan Font, María Capdevila, Ramon Capdevila, Juan Padrisa, Margarita Padrisa, José Padrisa y Margarita Padrisa, menor, José Anglada.—Antonio Boladecas, estudiante.—Por mi y por mi esposa, Francisco Falgoa.—Por mi, mi madre, mi esposa y mi familia, Antonio Barangeras.—Por mi, mi esposa y familia, Jaime Cani.—Por mi y mi hermana, Jaime Moral.—Por Ginés, Angela, Antonia y José Escaler; y por Francisco Escaler, su esposa y familia; y por Miguel Molis, su esposa y su familia; y por Esteban, José, Rosa, Juan, Domingo Serra; y por Juan Puig, esposa y dos hijos; y por Andrés Crespi, esposa y familia; y por Juan, Andrés, Juan José, su esposa y familia; y por Clemente Creixans, madre, esposa y familia; y por Ramon Capdevila, madre, abuela y hermanos; y por Francisco Clure, su esposa y familia; y por Jaime Querabent, su esposa y familia; por no saber escribir, por todos ellos, firmo José Saurina, propietario.—Por mi y tres hijas, Joaquín Pannell.—Por mi, mi madre, esposa, hermanos y familia, Jaime Camps.—Por mi, mis padres, seis hermanos y mi tio José Ambrós, Ramon Boladeres, propietario.—José Boladeres.—Joaquín Boladeres, estudiante.—Juan Boladeres, estudiante.—Por mi, mis cinco hijos, mi esposa y mi hijo, Tomás Serra.—Por mi, mi esposa y mis cuatro hijos, José Toras.—Por mi y mis dos hijas, Francisco Guadía.—Por Isidro Valls y su esposa, y Francisco Crespi, su esposa y familia, y por Juan Camps, mi esposa y mi hijo, firmo por todos, Francisco Saurina, estudiante.—Por mi, mi esposa y mis cuatro hijos, José Vilalta.—Por mi, mi esposa y cinco hijos, Salvador Casals.—Por mi, mi hija y la

servienta, José Vilasendra, propietario.—Por mi, mis padres, mi esposa y familia, José Planas.—José Toras.—José Barangeras.—Por Andrés Camps y su esposa, y por mi, José Aldabert.—Por mi, mi esposa y mi hijo, Tomás Posa.—Francisco Saurina, estudiante.—Por María Berengueras y sus dos hijos, firmo Pedro Riera.—Por José Planas, su esposa, hijos é hijas, y por mi, Segismundo Saurina.—Por mi, mi esposa, mi padre y dos hijas, José Saurina, propietario.—Por mi, mi esposa, mis hijos é hijas, Marsal Lluoró.—Por mi y mi esposa, y mi hijo Juan, Ramon Rota, Labrador.—Por mi, mis padres y mi tia, Pedro Riera, estudiante.—Por mi, mi esposa y mis dos hijas, y por Urbicio Rovira, su esposa y sus cinco hijos, y por Antonio y Jaime Diars, y Rosa Diars, firma Jaime Delmau.—Antonio Delmau, estudiante.—Por mi, mi esposa y mis dos hijos, Bartolomé Guardia.—Por mi, mi esposa y por Rosa Rosell y Jaime Rosell, firmo Eudaldo Nogués.—Por Narciso Vall, su esposa y familia, firmo José Riera.—Por mi, mi esposa, mis padres y mis dos hijas, firma Jaime Vila ova.—Por Mariano Guitart, su esposa y familia, Mariano Guitart.—Por mi, mi padre, esposa y familia, y por Esteban Valeri, su madre, su esposa y hermana, firmo Sagimon Terredells.—Por mi, mi madre, mi esposa y familia, firma José Ordeitg.—José Saurina.—Por mi, mi esposa, y dos hijas, Juan Berangeras.—Por mi, mi esposa, mi hijo, su esposa y mi hijo, José Mas.—Por mi, mi esposa y mis dos hijos, y por Felio Bojans, su esposa y sus cuatro hijas, Tomás Urta.—Por mi, mi esposa, mi madre y mis cuatro hermanos, Sebastian Casanova, propietario.—Por mi y mi esposa, Ramon Peypoch, carpintero.—Por mi, mi esposa y dos hijas, firma Llorens Roca.—Por mi, mi madre, mi esposa é hija, y por José, María, Jacinto, María y Josefa Colom, firmo á su ruego, José Vilaseca, arriero.—Por mi, por mi esposa María, Esteban Bach.—Por mi, mi madre, mi esposa y dos hijos, firmo á su ruego Rafael Rosell, propietario.—José Rosell, propietario.—Ramon Saditg.—Por José Crespi, su esposa y familia, y por José Crespi, su esposa y familia, Domingo Crespi, propietario.—Por José Alsina, su esposa y familia, firma Domingo Crespi, propietario.—Por mi, mi esposa, mi hermano y mis dos hermanas, José Oliveras, propietario.—Por mi y por mi esposa, Ramon Ordeitg, panadero.

SEÑORA:

Sois en verdad la predilecta hija del Pontífice Santo; sois tambien Madre tierna que sabeis posponer vuestro bien al bien de vuestros hijos: sois por último, Reina esclavizada, la que lleváis por vuestro más glorioso timbre el dictado de Católica. Pues bien, Señora; para que no sea colmada con la pena más amarga la medida de la angustia que sufre el corazón amantísimo de nuestro Padre común; para que no miren nuestros hijos el mayor de los escándalos, de ver conculcados por sus padres los fueros de la justicia y el sacrilegio; para que los enemigos encarnizados de la Iglesia única verdadera no lleguen á alcanzar un nuevo y muy señalado triunfo, negos segunda Isabel, con el valor católico de la primera, á prestar vuestro Real asentimiento á que sea reconocido de la hidalga y nobilísima España el llamado, para oprobio y baldon del siglo XIX, reino de Italia.

Así os lo piden, Reina justa y magnánima, vuestras más humildes súbditas y vecinas de la muy noble y muy leal ciudad de Jerez de la Frontera, 25 de Julio de 1865.—Señora.—A L. R. P. de V. M.—María Gutierrez de Castro.—Cecilia García de la Sierra.—Juana Lacoste, viuda de Isasi.—María M. Vialia y Abad.—Salvadora de Isasi.—Ana Isasi de Rodriguez.—Mercedes Victor del Rio.—María del Rio y Victor.—Faustina del Rio y Tejada.—Dolores Orlando y Perez.—María Soza.—Mercedes Ramirez.—Josefa Viados.—Antonio Moreno.—Emilia Vallares de Ponce de Leon.—Dolores Romero de Carrasco.—Carmen Garcia.—Josefa de Agüeras de la Sierra.—Dolores Veyasi y Ramos.—Francisca Javier de Pina y Romero.—Dolores Corral.—Filomena García Corral.—Cecilia de la Serna y Agüier.—Concepción de la Sierra.—Mariana de la Sierra.—Carmen Gutierrez.—Dolores de la Sierra Yagüera.—Mercedes Gutierrez.—María Josefa Ollerall.—Francisca Rivera de Rodriguez.—Juana de la Prida y Perez.—Encarnación Rodriguez de Navarro.—Francisca Rodriguez y Rivera.—Catalina Garrido.—Juana Romera.—María Reina.—Josefa Noguera.—Dolores Borne.—Juana Montes.—Josefa de Esteban.—Eduviges Reina.—Francisca de Carlos.—Carmen Cinto.—Isabel Nieto.—Francisca de Jesús de Castro Palomino.—María de las Nieves Ochotea.—Carmen O'Loghlin.—Mercedes de Ochotea.—María Teresa Brickdale.—Elisa Azgulo.—Ana María Ponce de Leon.—Rosario Ponce de Leon.—Elena Gordon.—Carmen Gordon.—Catalina Trujillo.—Ursula Gordon.—Dolores G. Puenda.—Josefa Teznan de Tejera.—Josefa Tejera.—Vicenta Cocu, viuda de Bond.—Elisa Bond y Cocu.—María Josefa Doy de Gordon.—María C. Gordon y Doy.—Margarita Gordon y Doy.—María Joaquina Torrijos.—Carmen Torrijos.—Francisca de Arancos.—Felisa Caballero.—Mercedes Caballero.—Cristina Cerezo.—María del Rosario Benitez.—Ana García.—Angela Joaquina Romero.—Dolores Dominguez.—Petrona la Dominguez, de Berro.—Isabel Gil.—Carmen Caballero de Francos.—Josefa Copera.—Gertrudis Alcalá.—Juana de Soto.—Angustias Gutierrez.—Catalina Polo.—Dolores Polo.—Catalina Gutierrez.—Isabel Rodriguez.—Catalina Crivell de Cueva.—María Ger rudis de Cueva.—Mercedes Muñoz de Cueva.—Adelaida Pascual.—María de las Mercedes Galbes.—Josefa Chaves.—Cayetana García, viuda de Madrazo.—María del Buen Suceso Gimenez.—Idelfonsa Mantilla.—Josefa Garrido.—María Bueno.—María Solare.—Rosa Cama.—Carmen Garrido.—María Muñoz.—Catalina Perez.—Dolores Benitez.—Antonio Moreno.—María Herrera.—Rufina Pinede, viuda de Campo.—Tomasa Castro Horrido.—Francisca Rodriguez.—María Joaquina Campo.—María Vivero.—Josefa Fernandez.—Rosario Campuzano.—María del Rosario Diaz.—Eugenia María Hernandez.—Antonia Hernandez.—Elena Hernandez.—Asuncion Diaz de Hernandez.—María Velarde.—Basilia del Camino.—Angela Mera.—Angustias Córdoba.—Consolacion Barrero.—Antonia Dávila.—Gertrudis Marin y Fuentes.—Petra Marin y Fuentes.—Eulogia Gallegos de Heredia.—Felipa Perez.—Paz del Rio.—Regia Moreno.—Catalina Heredia de Pau.—Mercedes Heredia.—Victoriana del Cerro.—Encarnación Villalba.—Carlota Lopez.—Josefa Guesta.—Carmen Triguero.—Salvadora Marin.—Manuela Vera.—Lucia Vera.—Dolores Gil de García.—Dolores García Gil.—Elena Benitez de García.—María Josefa Sanchez.—Teresa Gil y García.—Teresa Vazquez.—Rosalia Villalobos.—Mónica Vega.—Catalina Calle.—María Josefa Soto.—

Clara Atienza.—Rafael Piñero.—Ana María Atienza.—María de los Santos Atienza.—María Magdalena Atienza.—Dolores García Villalobos.—Encarnación Nuñez.—Ana María Cilla.—Antonio Sánchez.—María Cortes.—Angustias Soto.—Cármen Martínez.—Rosario Carrasco.—Ana Gil.—María de los Angeles Carrasco.—Rosario Carrasco y Gil.—María Villalobos.—Justa Villalobos.—Juana Sánchez.—María Sánchez.—Josefa García.—Angela García.—Teresa Carrasco y Gil.—Mercedes Carrasco y Gil.—Rosario Ayala.—Francisca Sierra de González.—María Gallardo.—Dolores Pérez.—Rosario Moreno y Salas.—Tomas Jaen.—Magdalena Cisar.—Ana María Heredia.—Dolores Landera y Vergés.—Antonía Matute.—María Franco.—Concha Camacho.—María Gertrudis Bravo.—Francisca Romero.—Reyes González.—Clementina González.—Josefa R. González.—Angela Castro.—Juana Espinosa.—Cármen Espinosa.—Gertrudis Espinosa.—Juana Franco.—Concepción Moreno.—Ana Jurado de Borrego.—Dolores Borrego.—Margarita Borrego.—María Fernanda de Mateo.—Cecilia Turón.—Catalina Turón.—Cármen H. García.—Rosario Mera.—Margarita Bessé.—Isabel A. Ordoñez.—Concepción Bessé.—Inés R. Ordoñez.—Josefa Dominguez.—Luisa Caballero.—Concepción Caballero.—Josefa Caballero.—Antonía Ruiz.—Milagros Pérez.—Antonía Gutierrez.—Manuela Lobato y Píerres.—Manuela González.—María Dolores Ballesteros Quesada.—María Josefa Alfonso.—Mercedes Cortes, viuda de Alfonso.—Angela Navarro y Montenegro.—Manuela Correa y Gómez.—Josefa Pérez y Muñoz.—Francisca González.—Rosario Cordero y González.—Juana González.—Antonía Mesa.—María Teresa Triño.—Carolina Durán.—Juana Moya.—Teresa Bernal de Guaro.—Ramona Santos.—Dolores Liria.—Catalina Roman y Jimenez.—Mercedes Ramos.—María Tirado.—Isabel Jimenez.—Carlota Guaro y Bernal.—Josefa Guaro y Bernal.—Dolores Macbua y Vargas.—Juana Guaro.—Teresa Guaro y Bernal.—Josefa Manent de Bernal.—Benita Calonge.—Ramona Manent.—Amalia Bernal.—María Calonge.—Matilde Bernal.—María Luisa Bernal.—María Bernal de Riezo.—Catalina Roman.—Brigida Lopez.—Ramona Lopez.—Alejandrina Nieto y Calle.—Filomena Herrero.—Angela Anita.—Petrónia Antuña.—Antonía Moran.—Catalina Menz.—Vicenta Fernandez.—Agueda Saaveira.—Cármen Cuesta.—Gertrudis Cuesta.—Sebastiana Dominguez.—Quintina Ferrer.—Patrocinio Lomas.—Juana María.—Ana María Reyes.—Enriqueta Ortiz.—Eugenia Bermudez.—Rosa Sales.—Gabriela Sales.—Catalina Morf.—Luisa Anglada.—Luciana Anglada.—Teresa de la Peña.—Rita de la Peña.—Rosario Ceballos.—Manuela Sánchez.—Beatriz González.—Cármen Castro.—Concepción Rodríguez.—María Martín de Rodríguez.—Dolores Rodríguez.—Petra Rodríguez Martín.—Juana Romero.—Antonía Díaz.—Antonía Balbás.—Cecilia Balbás.—Manuela Balbás.—María Balbás.—Cármen Balbás.—Milagros Monro, viuda de Ballera.—María Teresa Ballera.—Rosario de Otendo.—Gertrudis Serrano.—Rosario Ortega.—Milagros Ponce de Leon y Ballera.—María Luisa Brinford.—Gumersinda Santos.—Eulogia Martín.—Lorenza Martín.—Juana de Dios Martín de Quesada.—Angela Espada.—Gertrudis Mier y Cos.—María González.—Petra del Valle.—Tomas del Cerro.—Gertrudis González.—Josefa Victor de Saprán.—Carlota González.—María de Regia Montaut.—María de Regia Mateos.—Manuela Alvarez.—Angustias Diaz y Cruz.—Consolación Nuñez.—Elisa Izquierdo.—Victoria Escudero.—Carlota Nuñez.—Dolores Patinotti.—Cayetana Patinotti.—Teresa Garcia de Chacon.—Francisca Gutierrez.—Cármen Galea.—Isabel Chacon.—Josefa Chacon.—María Antonia Hurtado.—Nicolas Hurtado.—Juana Noriega.—Filomena Lobaton.—María Cayetana Lopez.—Candelaria Lopez.—María Josefa Lopez de Garcia.—Agustina Cisneros.—Francisca Balbas.—Antonía Abad.—Antonía Balbas.—Nepomucena Balbas.—Josefa Balbas.—Luisa de Juan.—Paulina Meneses y Gutierrez.—María del Cármen Gallardo.—Eugenia Lopez.—María Quintana.—Nicolas Ramos.—Cármen Viñan.—Rosario Viñan.—Mercedes Morillo.—Josefa Candano.—Cármen Guerrero.—Juana Rodriguez.—Juana Sanchez.—Rosario Ponce de Leon, viuda de Palacio.—Juana Abad de Viñan.—Josefa Luna.—Cármen Gomez.—Encarnación Hore.—María Consolación Piñero.—Cármen Cala.—Lorenza Viñan.—Ricarda Moreno.—Margarita Moreno.—Angela Cortés.—Sebastiana Camacho.—María de las Mercedes Quirós.—Cármen Gutierrez.—María Espiga y Baños.—Isabel Carmona.—María Barrera.—Josefa Barrera.—Sebastiana Barrera.—Francisca Barrera de Ortega.—Gertrudis Aranda.—Ana de Alonso Gonzalez.—Angustias Rodriguez.—Francisca Rodriguez.—María Ortiz.—Manuela Aguilar.—Cármen Pelaez.—Magdalena Lopez.—Emilia Villaverde.—Francisca Fontes.—María de las Lágrimas Durán de Liencos.—María del Rosario Zapata.—Francisco Boceta.—Francisca Martel.—Francisca Romero.—María Antonia Medina.—Catalina Romero.—Inés Delgado.—Dolores Ramos y Mirabal.—Soledad Romero.—Ana García Romero.—María Isabel García Zapata.—Dolores Zapata de Grandallana.—Ana Zapata de Grandallana.—Caridad Galan.—Cármen Muñoz.—Angela Ramirez.—María de la Concepción Cortés.—Dolores Medina.—Rita Rodriguez.—Rosalia Montero.—María Gertrudis D. López Pérez.—Cármen Pérez.—Angela Montenegro.—Isabel Lopez.—Isabel González.—Josefa Montenegro.—Francisca Lamela.—Juana Rodriguez.—María Rioco.—Mercedes Ponce de León.—María Gertrudis Durán.—Bárbara Soler.—Josefa Sa. chez.—Ramona Castrelo.—Antonía Castrelo.

de Aurre.—Antonio de Billa.—Martín de Goicoechea.—Juan Bautista de Andra.—José Ventura de Apraiz.—Manuel Andrés Uribe.—Venancio de Aurre, estudiante.—Benito de Zugazaga.—Lucas de Olea.—Martín Antonio de Arana.—Fernando de Zorroza.—Domingo de Aurre.—José de Sagasti.—Juan José Mendiola.—Manuel de Lequerica.—Por sí y en cargo de José Ramon de Guereguiz, Higinio de Vascochea, Vicente de Orue, Martín de Loroño, Tomás de Zorroza, José María de Zorroza, Emeterio de Barrena, José de Barrena, Juan Felipe de Olea, Francisco de Orue, José de Basterrechea, Martín Antonio de Basterrechea, Juan Bautista de Mandulacion, José Antonio de Echevarria, José Antonio de Orbe, José María de Urizar, Juan de Landajo y Domingo de Monasterio, Cosme de Abaitua, profesor de primera enseñanza.

SEÑORA:

Desde el momento que el Gobierno de V. M. publicó la infamante nueva del proyectado reconocimiento del llamado reino de Italia, la inquietud y zozobra han cundido de un extremo á otro de la península, alarmando los generosos sentimientos de esta nación católica. La patria acorralada eleva por todas partes hasta el Trono de V. M. sus respetuosos y sentidos acentos, por medio de sus Prelados, sus ancianos, sus Sacerdotes, y hasta por medio de la debilidad y la inocencia, por las mujeres y los niños.

En su dolor acervo llama en su ayuda á las generaciones pasadas, aquellas generaciones de héroes de fe ardiente que dieron su vida por la Religión y por la patria, pues no duda que su deseo es el de acudir de nuevo á su socorro. ¡Generoso deseo aunque imposible! El frío del sepulcro ha helado su brazo; el aliento de la muerte ha embotado sus espadas; pero su fe vive, y elevándose hasta el solio de la Divinidad ruega al Todopoderoso que ilumine á V. M. para que no consienta que esta magnánima nación, modelo de nobleza é hidalguía, manche sus glorias haciendo causa común con los enemigos del Catolicismo, contristando los santos días de nuestro augusto Padre el inmortal Pontífice que hoy más que nunca necesita del auxilio de sus hijos.

Tal vez, Señora, el Dios de los ejércitos no espera otra cosa en sus inexcrutables juicios más que la negativa de V. M. á una injusticia tan monstruosa, para interponerla como escudo impenetrable que defienda el Trono español y el reposo de la patria, de los terribles embates con que les amenazan sus enemigos.

En nombre, pues, Señora, de la patria atribulada, que presente males sin cuento para sus infelices hijos y para el Trono de V. M. si seguimos por la fatal pendiente que nos lleva al abismo; por nuestro honor, por nuestra conciencia, por la memoria de nuestros padres, por lo que más amais en el mundo, por vuestros inocentes y queridos hijos,

A V. M. rendidamente suplican los exponents que no reconozca el llamado reino de Italia, y así confiadamente lo esperan del católico y magnánimo corazón de V. M. como Reina católica, cuya vida y la de su Real familia guarde Dios muchos años.

Salsadella, 19 de Julio de 1865.—Señora.—A los Reales P. de V. M.—José Garfollá, Cura párroco.—Francisco Piquer.—José Royo, cirujano.—Blas Calduch, Coadjutor.—Francisco Nos, médico.—Francisco Pastor.—Vicente Prats.

SEÑORA:

Un joven de 24 años, acude hoy respetuoso á los pies del Trono de San Fernando, el cual vos tan dignamente ocupais, rogando encarecidamente á V. M. que no reconozca nunca los sacrilegos despojos y usurpaciones del Monarca, que mentidamente se llama Rey de Italia, cuyo reconocimiento es anti-dinástico, anti-social y anti-católico.

Por eso, Señora, el anciano que ocupó la cátedra de San Pedro lo ha condenado: los católicos todos lo reprobamos y condenamos: V. M. no debe reconocerle: no puede, no lo hará.

Así lo espera el que suscribe, como también todos los amantes de las verdaderas glorias de vuestra Monarquía.

Tuxent, 15 de Julio de 1865.—Señora.—A los Reales pies de V. M.—Francisco Serra y Calveras.

SEÑORA:

Los que suscriben, fieles vasallos de V. M., humildemente suplican:

Que no reconozca los sacrilegos trofeos del Rey de Cerdeña en Italia, interior no le reconozca nuestro Santísimo Padre Pío IX.

Mancera de Abajo, 21 de Julio de 1865.—Señora.—A L. R. P. de V. M.—Bernardo Arango.—José Martín.—Emeterio Martín Lazo.—Demetria Sanchez.—Rosendo Perez.—Amalia España.—Tiburcio Martín.—Sebastián Garcia.—Catalina Martín.—Isidro Perez.—Domingo Escalita.—Santiago Navarro.—José Gonzalez Hernandez.—Miguel Gonzalez.—Leon Pangua.—Fernando Martinez.—Gabriel Martín.—Pedro Galan.—Agueda de Ayala.—Anastasia de Ayala.—Cárlos Martinez.—Juan Martín.—Juana Martinez.—Manuel Gonzalez.—José Alvarez.—Marcelino Martinez.—A ruego de Cayetano Hernandez, Isidoro Martinez.—Petra Redondo Garcia.—Josefa Gonzalez.—Santos Perez.—Ambrosio Moreno.—Luis Martinez de España.—Isidro Martinez de España.—Manuel Perez.—José Pescador.

SEÑORA:

Los que abajo firman, católicos, apóstólicos, romanos, fieles y leales súbditos de V. R. M., con el mayor respeto y veneración se presentan ante el Trono de su excelencia y católica Reina suplicándola:

Que por reclamatione altamente el bien de la Religión es Iglesia católica, apóstólica, romana en esta nación que se enorgullece de tener por protectora á una Reina tan magnánima y bondadosa como V. M.; que para que no se dé un paso aguijante á destruir la unidad religiosa, perla que únicamente posee la católica España, envidiada de todas las demás naciones, evitando conflictos entre la Iglesia y el Estado que serían imposibles si de consuno marchasen como hasta hoy, guiados por la radiante luz que ilumina á todo hombre que viene á este mundo: que para no peligrar la solidez firmísima del excelso Trono de V. M. basado en la justicia de Dios y amor innato de todo verdadero español, es convenientísimo, Señora, que V. R. M. deno una prueba más de su proverbial religiosidad, no sancione, autorice, no reconozca el m. l. llamado reino de Italia, cúmulo de la iniquidad, oprobio de la verdadera civilización y conjunto de sacrilegios. Esta es la opinión y deseo de esta felegría, cuya dirección espiritual la divina Providencia sin mérito alguno personal ha querido confiarlos; y como Sacerdotes católicos, haciéndolos profanos á

toda cuestión puramente política, cuyo no no tratamos pisar, nos adherimos empero á la doctrina expuesta por nuestro bondadoso é inmortal Pontífice Pío IX, á la de todos los Principes de la Iglesia de España, señores Arzobispos y Obispos, especialmente al dignísimo de esta diócesis, quienes en sus alocuciones, encíclicas, pastorales y exposiciones, como maestros de la verdad, la han expuesto y publicado con el valor, dignidad y elocuencia propias del carácter de enviados de Dios. Dignese V. R. M. atenderlos é imprimen en su Real ánimo los consejos salutíferos que la dan, para bien y felicidad de la Religión, del Trono de V. M. y de la nación española.

El Todo poderoso derrame en abundancia su celestial luz sobre V. R. M., augusto esposo y régia esposa, cuyas interesantes vidas se digne custodiar por muchos años para prosperidad de la España católica.

Castejada, 24 de Julio de 1865.—Señora.—A los Reales P. de V. M., sus humildes súbditos.—Martín Solís de Cáceres, Párroco.—Modesto Arrojo, Presbítero coadjutor.

SEÑORA:

Los que suscriben, habitantes del pueblo acaso más insignificante de la Península, y pobre por su situación topográfica, no dejan de ser católicos y españoles, y como tales, protestan con energía y oran al Todopoderoso para que no se levante á cabo el infame reconocimiento del mal llamado reino de Italia: ademas, Señora, no quieren apurar la copa de la amargura de ese ser fenomenal el bondadoso Pío IX, como sucediera si llega á efectuarse dicho reconocimiento.

Poveda, 25 de Julio de 1865.—Señora.—A los Reales pies de V. M.—Salvador Santacruz, Párroco.—Hermenegildo Sanz, profesor de instrucción pública.—José Sanz é Ibañez, estudiante.—Agustín Ceja, alcalde.—Santos Gomez, regidor.—Manuel Romero, juez de paz.—Pedro Perez, labrador.—Angel Diez.—Domingo Ceja.—Francisco Rabals.—José Martinez.—Toribio Romero.—Angel Ceja.—Juan Sanz.—Francisco Ceja.—Manuel Martinez.—Bernardino Santacruz.—Luis Santan.—Manuel Ceja.—Anselmo Ceja.—Pedro Perez Rentero.—Santiago Ceja.—Casimiro Gil.—Pascual Medinas.—Ramon Perez.—Antonía Ceja.—Manuel Ceja.—Ignacio Romero.—Toribio Callejo.—Guillermo Martinez.—Zenon Duro, teniente alcalde.—Pedro la Red, concejal.—Luis Moreno, concejal.—Pedro Ceja.—Andrés Gomez.—Fermína Santacruz.—Antonía Revuelto.—Hildefonso Santacruz.—Pablo Martinez.—Eduardo Gimenez.—Estanislao Gil.—Celestino Ceja.—Antonino Tardío.—Lorenzo Santacruz.—Hipólito Ceja.—Escalística Santacruz.

SEÑORA:

Fieles súbditos de V. M. y amantes como el que más de la prosperidad de España, juzgamos llegado el triste caso de usar de un derecho que la ley nos concede, para suplicar á V. M. que se digne negar su Real sanción al reconocimiento del pretendido reino de Italia.

Esta humilde y respetuosa voz que elevamos á nuestra Reina desde este rincón de Cantabria, es, Señora, el grito de nuestra conciencia que no consiente el silencio cuando ve seriamente amenazados los más sagrados objetos de nuestro amor. Las exigencias de la revolución que se llaman corriente del siglo, el engañoso brillo de una falsa conveniencia, los negros colores con que se ha pintado un aislamiento que no es más que la noble persistencia en la verdad y en el derecho, son, Señora, para nosotros como las sombras de un cuadro que sólo sirven para poner en mayor evidencia la luz.

El reconocimiento, siquiera de hecho, de ese llamado reino, sólo puede significar un solemne mentis dado á nuestra historia política y religiosa: sola la acompañada, España ha defendido siempre los derechos del Pontificado y los del Trono, y ahora se trata de sancionar un atentado, de sacrilega usurpación contra aquellos, y otro de apostasía política contra estos.

No veremos, Señora, sin profundo dolor vacilar hondamente nuestra Religión y nuestro mismo Trono; y antes que este suceda, suplicamos á V. M. que evite ese terrible golpe que puede herir de muerte los cimientos de nuestra sociedad, y que borrará por completo la historia de la hidalguía española.

Dios nuestro Señor guarde por muchos años la interesante vida de V. M., para el bien de esta nación y de su Iglesia.

Portugalete, 23 de Julio de 1865.—A L. R. P. de V. M.—Teleforo de Belparda, Cura y beneficiado de Portugalete.—Antonio Lici: Vecino, Presbítero.—Fr. José Clemente de Lecanda.—Pedro Coloma.—José Garcia, maestro de instrucción primaria.—José de Aranco.—José de Gorostiza.—Antonio de Gorostiza.—Emeterio Busto.—Miguel de Carranza.—Lorenzo de Arrugetri, Cura servidor.—José Pedro de Urquiza, Presbítero.—Fr. Francisco Perez Ramos.—Genaro Rilluchi.—José Benito de Ibarra.—Fray Martín de Herrera.—Victor Baréat.—Félix de Charcín.—José de Maruri.—José Antonio Vecino.—José Manuel de Valle.—Ascension de Barreña.—Francisco Batron.—Francisco de Abadolo.—Diego Bilbao.—Anacleto Lugast.—A ruego de Luis de Tejada, Ascension de Barrena.—A ruego de Ramon Anasagasti, Antonio Gorostiza.—Manuel Saenz Samaniego.

SEÑORA:

Los que suscriben, vecinos de la villa de Vall de Oxo, provincia de Castellon de la Plana, y súbditos leales de V. M., intimamente persuadidos de que en el reconocimiento del llamado reino de Italia va envuelta la aprobación del despojo de una gran parte del territorio de la Santa Sede, consumado injusta, sacrilega y escandalosamente por la revolución con notable menoscabo de la independencia que debe gozar su amantísimo Padre el inmortal Pío IX, para el libre ejercicio de sus sagradas y elevadas funciones, se creen como católicos en el imprescindible deber de Suplicar á V. M., como rendidamente lo hacen, se digne no reconocer el expresado reino de Italia.

Así lo esperan del acendrado Catolicismo de vuestra majestad, cuya vida guarde Dios muchos años para bien de los españoles.

Vall de Uxo, 20 de Julio de 1865.—Señora.—A los Reales pies de V. M.—Andrés Bernabén, Cura párroco.—Francisco Rovira, coadjutor.—Manuel Villalonga, Presbítero coadjutor.—Francisco Tas, propietario.—Francisco Castell, Presbítero.—Vicente Castell, mayor.—Vicente Castell, menor.—Francisco Castell, menor.—Manuel Arnau, y á ruego por José Paulo, firma Manuel Arnau.—Maximo Tas.—Ambrosio Moliner.—José Navas.—Vicente Gonzalez, por sí, por José

Abad y Manuel Segarra, que no saben firmar.—Manuel Abad, por sí y por Hipólito Abad.—Pascual Adad.—José Abad.—José Sainza.—Vicente Ambon.—Manuel Aragó.—Teodoro Calvo.—Miguel Peirats.—José Palasi, menor, por sí, por José Palasi mayor y Manuel Vilota, que no saben firmar.—José Segura.—Vicente Garcia.—Por mano agena, José Abad.—José Garcia.

SEÑORA:

Los que suscriben, vecinos de la villa de Roa, provincia de Burgos, en nombre de la inmensa mayoría de la población, como católicos y como españoles, en uso del derecho que la Constitución les concede, á V. M. y á sus dignos consejeros y ministros suplican: Que no transijan jamás con la Italia unida ó separada, ni con nadie, en perjuicio del Catolicismo, por convenir así, en opinión de los exponents, á los intereses políticos y religiosos de la nación.

Así lo esperan de la acendrada religiosidad y patriotismo de V. M. y de sus gobernantes, cuyas vidas guarde Dios muchos años para bien de la patria.

Roa, 24 de Julio de 1865.—Señora.—A L. R. P. de V. M.—Laureano Astorga, Párroco.—Tomás M. Beltran, abogado y propietario.—Genaro Gaona.—Marcelo Pascual.—Elias Arranz.—Juan de Blas Perez, propietario y electores.—Cipriano Santos.—Juan Martinez.—Felipe Arranz.—Luis Miralles.—Rafael Miralles.—Tomás Miralles.—Francisco Sanz.—Manuel Garay.—Manuel Cilleruelo.—Florencio Izquierdo.—Tomás Gonzalez Curiel.—Gregorio Cilleruelo.—Deogracias Gutierrez.—Benito Calvo.—A ruego de Pablo Calvo, Benito Gaitero.—Juan Ortega.—Francisco M. Monge.—A ruego de Ramon Cuello, Tomás Tobar.—Isidoro Ibero.—Quirico Gonzalez.—Eustaquio Gil.—Baltasar Ortega.—Polcarpo Cortés.—Julian Anton.—Antonín Rivote.—Valentin Bravo.—Laureano Lorenzo.—Pedro Ortega Cosiu.—Cayetana Cosiu.—Vicente Gaitero.—Tomás Martinez.—Bernardo Tobar.—Bernabé Alonso.—Saturino Pascual.—Aniceto Casiu.—Juan Garcia Burgos.—Pedro Ortega Valenciano.—Santiago Ortega.—Juan Calvo.—Basilio Lopez.—Agustín Garay.—Martín Lorenzo, á ruego de Policarpo del Barrio.—Calisto Garcia.—Sebastián Enalidbarra.—Roman Lopez, á ruego de Francisco Izquierdo.—Benito Casiu.—Lúcio Barinaga.—Esteban Briceña.—Fernando Zapatero.—Manuel Benito.—Lorenzo Bravo.—Juan Anton Esteban.—Gregorio Aguado.—Balbino Lorenzo.—Narciso Páscua.—Hilario Garcia.—Santiago Fernandez Garay.—Eleuterio Mañero.—Prudencio Marto.—Victoriano Casiu.—Gregorio Rubiales.—Mariano Ayuso.—Manuel Ayuso.—Gerónimo Calvo.—A ruego de Modesto Miguel, Manuel Ayuso.—José Bravo.—Antonio Barona.—Valentin Barcená.—A ruego de Narciso Garcia, Julian Anton.—Julian Anton Velasco.—José Alonso.—Juan Rubiales.—Hildefonso Casiu.—Pedro Perez.—Angel Anton.—Eulogio Anton.—Eusebio Rivote.—Hilario Lorente.—Mariano Lorente.—Tomás Miralles.—Antonín Sanz.—Gregorio Gualdibarra.—A ruego de Rafael del Olmo, Vicente Gaitero.—Timoteo Valenciano.—Leonardo Garcia.—A ruego de Elias Nuñez, Cipriano Santos.—A ruego de Andrés Rojo, Cipriano Santos.—Ceferino Andradra.—Lorenzo del Val.—Roman Miralles.—Prudencio Miralles.—Anselmo Miralles.—Ventura Enalidbarra.—Gaspar Garcia.—Gregorio Juarros.—Manuel Zapatero.—Manuel Mánzila.—Lorenzo Anton.—Elias Campillo.—A ruego de Inocencio Portillo, Elias Campillo.—Valeriano Bravo.—Manuel Martia.—Casto Gomez.—Manuel Pascual.—Tomás Bayo.—Estanislao Miralles.—Prudencio Cilleruelo.—Antonín Reyes.—A ruego de Juan de Bartolomé, Antonio Reyes.—Julian Juarros.—Sebastián Fernandez.—Nicolas Carrigal.—Cárlos Perez.—Santiago Perez.—A ruego de Anacleto Rincon, Santiago Perez.—Fernando Mañero.—Miguel Lorente.—A ruego de Jorge Arroyos, Juan Martinez.—Todos labradores, y algunos electores.

SEÑORA:

Los que suscriben, vecinos de la villa de Almoradi, provincia de Alicante, Obispado de Orihuela, obediendo á voz de su conciencia, los intereses del Catolicismo, los justos y nobles deseos de nuestro augusto Padre Pío IX, y al amor y adhesión profunda que sienten hacia el Trono y dinastía que por la gracia de Dios nos preside y gobierna, humildemente suplican á S. M. Católica que no reconozca nunca los sacrilegos despojos y usurpaciones del Monarca que se intitula Rey de Italia.

Dios guarde la importante vida de V. M. muchos años para bien de la Real familia, de la Monarquía española y de la Religión católica.

Almoradi, 26 de Julio de 1865.—Señora.—A los Reales pies de V. M.—José Manuel Alfonsa, Presbítero.—José Aleudi, Clerigo tonsurado.—José Raimundo Martinez, Clerigo tonsurado.—Por mano agena, Modesto Marian, propietario.

SEÑORA:

El sólo anuncio de que V. M. está próxima á estrechar con mano amiga la de un Rey excomulgado, y á reconocer ese enjambre monstruoso de iniquidades y sacrilegios que se llama reino de Italia, ha llenado de amargura y consternación á todos los verdaderos católicos.

Nuestro corazón, Señora, está agitado, no tenemos sosiego, hemos perdido la paz, y todos tememos con sobrada razón por nuestro amantísimo Padre Pío IX, por nuestra unidad religiosa, y por nuestra querida Soberana.

Una sola palabra salida de los augustos labios de V. M. puede tranquilizarlos, y ser el bálsamo que endulce nuestra amargura. La esperamos, Señora con ansia, y esta ha de ser un no solemne que retruene por todos los ángulos de la Monarquía.

Que no reconozca, pues, V. M. el mal llamado reino de Italia, suplican á V. M. los vecinos todos del pueblo de Botarell en el campo de Tarragona, miéntras elevan sus preces al Todopoderoso para que conserve la preciosa vida de V. M. prósperos y dilatados años.

Botarell, 20 de Julio de 1865.—Señora.—A L. R. P. de V. M.—Miguel Moles, Cura párroco.—Baltasar Sentis, Presbítero.—Tomás Pallarés, Presbítero.—Jaume Roviras, alcalde.—Pedro Borrás, juez de paz.—José Just.—Pedro Borrás, regidor.—Juan Padret, síndico.—Joquín Ferrando.—Baltasar Rovira.—Francisco Aimerich, teniente de alcalde.—José Aragones.—Tomás Dalmay.—Juan Jarrat.—José Borrás.—Jaime Anguera.—Lorenzo Rios, profesor.—Francisco Borrás.—Mariano Marine.—Odon Moles.—Pedro Moles y Atrich.—Por José Roige.—Mariano Roige.—José Roige, menor.—Mariano Roige, menor.—Lorenzo Llaveria.—Mariana Llaveria.—Teodora Llaveria.

José Padret.—María Padret.—José Padret, menor.—Gertrudis Vidal.—José Vidal.—Magdalena Vidal.—Francisco Aymerich, mayor.—Francisco Aymerich, menor.—Rosa Aymerich.—Antonio Aymerich.—Francisco Aymerich.—Lorenzo Aragones.—Antonía Aragones.—Francisca Aragones.—Teresa Aragones.—Josefa Rino.—Ramon Mas.—Raimunda Mas.—Florintina Llaveria.—María Figueras.—Jaime Vidal.—María Vidal.—Juan Borrás.—María Borrás.—Buena-ventura Borrás.—Magdalen Borrás.—Josefa Borrás.—María Borrás.—Francisca Pujadas.—Jaime Roca.—María Teresa Roca.—José Roca.—María Roca.—María Angela Aymerich.—Teresa Aymerich.—María Miralles.—Teresa Borrás.—Lorenzo Borrás.—Pedro Borrás.—José Freixes.—Engracia Freixes.—José Freixes, menor.—Juan Bautista Freixes.—Engracia Freixes, menor.—Antonio Miralles.—María Miralles.—Antonía Miralles.—Magdalena Vendrell.—Josefa Vendrell.—María Vendrell.—Mariana Vendrell.—Antonía Moles.—Antonio Blay.—Magdalena Blay.—Salvador Blay.—Ramon Nogué.—Rosa Nogué.—Ramon Nogué, menor.—María Nogué.—Salvador Just.—Teresa Just y Fortuny.—Teresa Just y Bertran.—Cándida Just.—Salvador Just, menor.—Tomás Borrás.—María Teresa Borrás.—Josefa Tristany.—Francisca Borrás.—Rosa Freixes.—Teresa Dalmay.—Raimunda Dalmay.—Magdalena Aragones.—Lorenzo Mariné.—Francisca Mariné.—Josefa Mariné.—Dolores Mariné.—Mariano Mariné.—José Llaveria.—Francisca Llaveria.—José Llaveria.—Rosa Llaveria.—José Llaveria.—Rosa Llaveria.—Remod Cabré.—María Cabré.—Francisca Freixes.—Antonio Freixes.—Ramon Freixes.—Jaime Casanovas.—Antonio Casanovas.—Josefa Martí.—Mariano Figuerola.—Daniel Figuerola.—Lorenzo Borrás.—Magdalena Borrás.—María Teresa Borrás.—Antonía Borrás.—Concepción Borrás.—Magin Padret.—Teresa Padret.—Josefa Pages.—Lorenzo Pages.—Rafael Olivé.—Rosa Olivé.—María Farrat.—Francisca Farrat.—Cármen Farrat.—Concepción Farrat.—María Figueras.—Francisca Figueras.—Rosa Baxetas.—Magin Borrás.—María Borrás.—Pedro Rovira.—Magdalena Rovira.—Pedro Rovira, menor.—Cármen Borrás.—Brigida Borrás.—Jaime Borrás.—Lorenzo Padret.—Rosa Padret.—Josefa Padret.—Francisca Ravasall.—Pedro Nogué.—Raimunda Nogué.—Domingo Cabré.—Teresa Cabré.—Dolores Padret.—Juan Padret.—José Ramies.—Francisca Ramies.—Antonía Soberanas.—María Rosa Soberanas.—Magin Soberanas.—Francisca Soberanas.—Antonio Mestres.—Magdalena Mestres.—María Teresa Mestres.—Diego Figuerola.—María Teresa Figuerola.—Baltasar Figuerola.—Juan Figuerola.—Antonía Figuerola.—Juan Llaveria.—Piedad Llaveria.—Josefa Llaveria.—Buenaventura Rovira.—Brigida Rovira.—José Antonio Padret.—Rosa Padret.—María Padret.—Teresa Padret.—Teresa Mariné.—Prudencio Barenys.—Rita Barenys.—Pedro Barenys.—María Barenys.—Prudencio Barenys, menor.—Josefa Barenys.—José Barenys.—José Nogué.—Raimunda Nogué.—Teresa Nogué.—José Aragones.—Teresa Aragones.—Lorenzo Aragones.—José Antonio Sentis.—María Panades.—Josefa Vidal.—Rosa Fonoll.—Teresa Borrás.—Antonía Borrás.—Antonía Borrás.—María Teresa Borrás.—Ramon Miralles.—Francisca Miralles.—Miguel Farré.—Magdalena Farré.—Magdalena Farré, menor.—Domingo Cabré.—Francisco Anguera.—María Teresa Anguera.—Cármen Anguera.—Magdalena Anguera.—Uresina Anguera.—Antonía Anguera.—Francisco Martorell.—Jaime Roca.

SEÑORA:

Los que suscriben, vecinos de Poble de Mafumet, á los Reales pies de V. M. con el más profundo respeto le suplican encarecidamente que no sancione con su régia mano el reconocimiento del llamado reino de Italia, ni medida alguna que pueda ofender á los sublimes derechos del Catolicismo, que tanto ha honrado y distingue al pueblo español que la divina Providencia ha confiado á la maternal solicitud de V. M., cuya interesantísima vida y la de toda su Real familia conserve Dios muchos años.

Poble de Mafumet, 25 de Julio de 1865.—Señora.—A L. R. P. de V. M.—José Vallvé, Cura párroco.—Juan Mach y Plana.—Ignacio Gaspá.—José Blasi.—Sebastian Ayonemi.—José Bové.—Francisco Bové.—Agustín Fortuny y Borgalló.—Agustín Fortuny.—Francisco Aymeri.—José Fortuny y Palau.—Antero Fortuny.—Francisco March.—Juan March.—José Padrell.—Juan Dalmay.—Juan Dalmay y Salvador.—Antonio Mirt.—Juan Padrell.—José Padrell.—Pablo Padrell.—Juan Vallvé.—Antonio Basada.—José Dalmay y Brunet.—Francisco Dalmay.—Francisco Dalmay.—Juan Dalmay.—Juan Mirt.—Juan Mirt.—José Mirt.—A ruegos de José Gavalá.—Antonio Gavalá.—José Torreses.—José Reverté.—Ramon Reverté.—Juan Reverté.—José Veciana.—Sebastian Veciana.—Domingo Palau.—José Reverté.—Juan Calvet.—Juan Calvet.—Juan Padrell.—José Padrell.—Antonio Padrell.—José Fortuny.—Antonio Gasol.—Juan Gasol, y por José Blasi y por mi, Juan Blasi.—A ruegos de Luis Vallvé.—Juan Vallvé.—José Vallvé.—Luis Vallvé.—José Cañillas.—Francisco Blasi.—Pablo Vidal.—Pablo Vidal.—Francisco Torres.—Francisco Torres.—Juan Cusiné.—José Cusiné.—Salvador Cusiné.—José Dalmay.—José Dalmay.—José Antonio Vallvé.—Juan Vallvé.—Domingo Dalmay.—José Ramon.—José Nínches.—Pablo Fortuny.—José Ramon.—Rafael Valverd.—Francisco Bové.—José Moragas.—Mariano Padrell.—Pablo Cañillas.—Francisco Vallvé.—José Valverd.—José Guardias.—Antonio Vallvé.—Juan Fortuny.—Francisco Cusiné.—Andrés Torrens.—Domingo Dalmay.—Lorenzo Mirt.—Ramon Padrell.—Roque Padrell.—José Gassol.—Rafael Dalmay.—Isidro Gassol.—José Gassol.—Isidro Gassol.—Juan Mirt.—José Mirt.—Mariano Mirt.—Isidro Vallvé.—Joquín Vallvé.—Isidro Vallvé.—José Vallvé.—Juan Vallvé.—Jo quín Cañillas.—Juan Vallvé.—Joquín Vallvé.—José Mirt.—Francisco Rubio.—Francisco Rubio.—José Rubio.—Antonio Tapias.—José Patau.—José Patau.—José Patau, y por mi, Juan Aymeri.—A ruegos de Martín Obias.—Isidro Mirt.—Salvador Folch.—Ramon Vallvé.—José Vallvé.—Antonio Pamies.—Ramon Cañillas.—Ramon Cañillas.—José Aymeri.—Salvador Torres.—Pablo Fortuny.—Pablo Fortuny.—Antonio Mirt.—Pablo Cañillas.—José Civi, y por mi, Gabriel Aymeri, y por fin, todos unánimemente los de esta población, excepto dos.

SEÑORA:

Innumerables son ya las voces que de todos los pueblos de la Península se han levantado para protestar su adhesión á la gran familia de católicos que se estremecen al solo pensamiento de que España pu-

